

L<sup>o</sup> 31

to

N<sup>o</sup> 22

Roberto el Diablo

Guerreña

Legajo

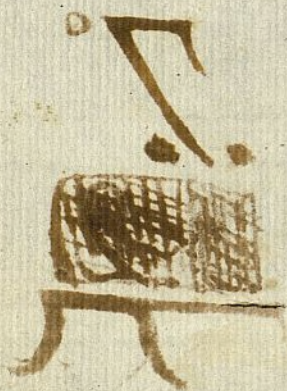


Mu  
Mue

Mi ~~1111~~ 11 1 11

Tea 1-63-9







COMEDIA FAMOSA.

ROBERTO  
EL DIABLO.

DE DON FRANCISCO VICENO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Roberto.

Arnesto.

Fenicio.

Ali, Moro.

Aureliano.

Morcilla, Gracioso.

Patricio Ermitaño, Barba.

Aurora, Dama.

Estela, Dama.

Lucinda.

~~El Emperador.~~

El Emperador.

Dos Angeles.

Criados.

Labradores.

Damas.

Soldados.

Moros.

*Dentro Vozes.* JORNADA PRIMERA.*Unos. Piedad; fabor ciclo santo.**Otros. clemencia señor suprema.**Dentro Roberto.*

**Rob.** MORID todos à mi furia  
que foy un monſtruo copueſto  
de hombre, y fiera, y à mi rabia  
moriréis.

*Dentro Vozes.* Valgame el Cielo.*Sale Patricio Ermitaño con Barba hu-  
yendo.*

**Patricio.** Y à mi me valga: què pena!  
què dolor! què ſentimiento!  
Siete ancianos Eremitas,  
mis amables compañeros,  
mueren à la ayrada mano  
del mas cruel Vandolero!

*Sale Roberto con un puñal ensangrentado  
en la mano, y Morcilla Vandolero,  
ridiculo.***Rob.** Aſi alimento mi furia.

**Patr.** Què inhumano! mas què advierto?  
èl es, ò mienten las ſeñas?

**Rob.** Y tù, que vienes huyendo  
de mis iras, tambien muere....

**Patricio.** El es, detente, Roberto.

**Morc.** Mueran los viejos, no ſea  
que de ellos ſe haga algun fuego.

**Rob.** Quando eſte monte me admira  
ſu eſcandalo: forastero,  
quien eres tù, que me nombras?

**Patr.** Las ſeñas no me mintieron: *ap.*  
No te acuerdas de Patricio?

**Robert.** Tù Patricio?**Patr.** Soy el meſmo.

**Robert.** Trage, y canas deſmientan,  
que eras quien fue mi Maeftro.

**Patr.** Si lo fui, mas deſgraciado,  
como otro lo fue primero.

**Robert.** Ya sè que à otro di la muerte  
por canſarme ſus conſejos.

**Patr.** Una maldicion fue cauſa  
de concebirte tan fiero.

A

Rob.



*Roberto el Diablo.*

*Robert.* Què maldicion?

*Patr.* Lo que supe *aparte.*  
de su madre, en otro tiempo,  
le dirè, por si al asombro  
se corrige el duro genio.

*Robert.* No la dices?

*Patr.* Tiembla el labio  
al referir el suceso.

*Rob.* No me asusta, y por oírte  
darte la muerte suspendo.

*Patr.* Què fiereza!

*Roberto.* No te turbes,  
prosigue. *Patr.* En pensarlo tiemblo.

El Duque de Normandia,  
despues de su casamiento  
con tu madre la Duquesa,  
passandose largo tiempo  
sin que el Cielo successión  
les diese, votos, y ruegos  
le ofrecian por un hijo.

(O quantas veces fue yerro  
pedir lo que no conviene,  
pues muchos se arrepintieron  
de lo que ansiosos rogaron,  
viendose por los efectos  
de lo que el Cielo negaba,  
la razon que tuvo el Cielo!)

Tu madre, que en tus costumbres  
desta verdad vió un exemplo,  
no hallando para enmendarte  
de ayo alguno el docto freno,  
me dixo una vez, què mucho,  
que sea un Luzbèl Roberto,  
si una noche dixes ayraida,  
contra Divinos Decretos,  
conciba yo, y mas que sea  
maligno espíritu el feto?

*Rob.* Dixo bien, que al engendrarme,  
para ser quien soy, mas quiero  
ser idèa de un demonio,  
que ser de Dios un concepto.

*Morc.* Para ser Roberto el Diablo,  
un demonio es lindo abuelo.

*Robert.* Calla, Morcilla.

*Morcilla.* Morcilla  
es el nombre que me han puesto,  
por verme colgado al humo  
de un amo, que es todo Infierno.

*Patr.* Què blasfemias! Dios me asista!

Dixo, que tu nacimiento  
declarò bien el castigo  
de aquel crimen el mas feo;  
pues aquel dia, en el ayre  
centelleando ardiente estruendo,  
sobre la espalda del mundo,  
para escarmentar al trueno,  
pareció que era un azote  
cada latigo de fuego.

*Robert.* Effen es nacer en buen signo,  
que à influxo de lo sangriento,  
mas vale espantoso un rayo,  
que no benigno un Lucero.

*Morc.* Y es vanidad de un alivo  
el nacer con calva un trueno.

*Robert.* Calla, digo.

*Morc.* Es porque entienda,  
que es rayo en ti cada pelo.

*Patr.* Dixo despues, que à tres meses,  
lo natural antepuesto,  
à ser aspides rabiosos —  
duros dientes te nacieron;  
pues à dos nutrices tuyas,  
el dulce pezon mordiendo,  
mezclabas en roxa sangre  
el blanco nectar del pecho.

*Rob.* Y fue bien borrar la nieve  
con carmín, que late ardiendo  
en las venas, porque entonces  
se alimentara un incendio.

*Morc.* Y fue bien morder la teta,  
quien nació à ser, en creciendo,  
como yo, de humana sangre,  
Morcilla sin atadero?

*Roberto.* No callas?

*Morc.* Oyga el mamon,  
dexe contar sus gorgocos.

*Patr.* Despues, en pueriles años,  
te dió aquel sabio Maestro,  
que diste muerte, ofendido  
de sus sabios documentos.

*Rob.* Si, un cuchillo rompió el lazo,  
que entretegia preceptos;  
mas effo para mi furia  
fue juguete de aquel tiempo.

*Patr.* Un cuchillo fue juguete?

*Morc.* Si, que si èl era discreto,

mas



*De Don Francisco Viceno.*

mis aprisa le matàra  
si le diera con un necio.

*Rob.* Calla, ò te mato.

*Morc.* Ay què ojos!  
centelleando estàn Robertos.

*Patr.* No aprovecha retratarle *ap.*  
para que se admire feo.

Despues, ya en la edad adulta,  
el Duque tu padre, viendo  
que florecian tus años  
sin fruto de sus consejos,  
me nombrò por ayo tuyo;  
mas tu natural protervo,  
asì que sintiò advertido  
sàbia rienda en sus despeños,  
intentò darme la muerte;  
y de tus iras huyendo  
palsè à Italia, y contemplando  
el mundo engañoso riesgo,  
me retirè en este monte,  
cuyo verde sitio espeso,  
no està distante de Roma,  
donde yo estuve algun tiempo;  
y aqui habitando las grutas,  
que abre el monte en pardos senos,  
vivìa yo con los siete  
Ermitaños, que viniendo  
de recoger la limosna  
de esos mas cercanos Pueblos,  
te encontramos, y la muerte  
les diò tu cruel acero,  
sin reparar:-

*Llora.*

*Robert.* No me llores,  
que de lagrimas no entiendo;  
y si te parecen muchos  
los siete, que yacen muertos,  
desde que tù te ausentaste  
oye horrores mas sangrientos.

*Pat.* Por temor de sus crueldades *ap.*  
avrè de oírle violento.

*Rob.* Despues, Patricio, que ausente  
de mí rigor fuiste huyendo,  
me diò mí padre otra escuela,  
armandome Cavallero,  
que es otra ciencia, que al noble  
virtudes le està infundiendo,  
pues al cesirle la espada,  
le enseñan otros preceptos;

la fortaleza en el puño,  
virtud que triunfa del miedo;  
en el pomo la templanza,  
para medir ardimientos;  
en la vayna la prudencia,  
la justicia en el acero,  
y de cumplirlo se cifra  
en la Cruz el juramento.  
Todo esto sè, pero todo,  
por ser virtud, lo desprecio.  
Mas en fin, llegando el dia,  
y el aparato dispuesto,  
con solemnes ceremonias  
me armè en un Sagrado Templo;  
y deseando mi padre  
exercitarme en empleos  
de ilustres actos, dispuso  
en la Ciudad un Tornèo:  
Combidironse los Nobles,  
de Marte al duro temedo,  
y armado con los arneses  
~~de~~ escudo y gola, y peto,  
salí al circo en un quatrálvo  
de piel negra, pareciendo  
que pisaba un azabache  
con quatro arminos el suelo.  
Entraron, pues, los Campeones,  
y dos fuimos los primeros,  
que en el palenque, à la seña  
del sonoro bronce hueco,  
afirmados en la silla,  
ajustando bien el freno,  
calandonos las víferas,  
y empuñando el duro fresno,  
partimos, y tan veloces,  
que encontrandose dos vientos,  
al torvellino formado  
de dos impetus opuestos,  
excediendo al fuyo en furia,  
el asta que vibrè diestro,  
su dura cimera rompo  
con un golpe tan violento,  
que los plumages volando,  
y el en la arena cayendo,  
dieron su epytafio al ayre  
ajadas plumas del yelmo.  
Deste modo di la muerte  
hasta otros diez Cavalleros,



*Roberto el Diabolo.*

y à verter fangre inclinado  
mas desde entonces ~~me~~ esfuerzo.

El Palacio de mi padre  
à un monte horroroso trueco,  
de quien era yo la fiera  
en trage de Vandolero.

*con Insultos con espanto  
con asombros con silencio*  
Aqui acabè de entregarme  
al vicio, que yo engrandezco,  
~~con espanto~~ homicidios,  
~~con silencio~~ y adulterios,  
fin que huviſſe por la Francia  
seguro algun paſſagero,  
que no robafſe; y un dia  
aun desnudè, y del pecho  
le hurtè eſta brillante joya,  
con un retrato el mas bello,  
que jamàs vi de hermosura,  
y enamorandome; al dueño,  
(que ſin duda era ſu amante)  
en vez de matarle, pienſo  
un modo con que murieſſe  
à mas rigor, que al acero:  
y atandole à un duro tronco,  
le dexè con el tormento  
de morir, todo aquel ſiglo  
que vivieſſe con los zelos.  
Deſpues dexando la Francia,  
buſcando delitos nuevos,  
paſſo à Italia, y ſu Provincia  
corro, haſta eſte monte eſpeſo,  
donde con los ſiete ancianos,  
que la muerte di, te encuentro;  
y contigo harè lo propio  
ſi me predicas como ellos,  
pues la cauſa de irritarme  
fue, que al robarlos, dixeron,  
que al Emperador temieſſe,  
que no eſtando Roma lexos,  
podian con ſu juſticia  
darme el caſtigo los Cielos;  
cuya atrevida amenaza  
aun con ſu ſangre no vengo,  
pues no cabe, no, en lo altivo  
de mi natural ſoberbio,  
que yo tema Emperadores,  
quando al miſmo Dios no temo.  
Eſta, Patricio, es mi vida,  
y ſolo te la refiero

porque en repetir delitos  
liſongea el labio à un pecho;  
que abriga por corazon  
un baſilifco, un veneno,  
un aſpid, una ponzoña,  
y un sèr mio, que es mas que eſto;  
en el ſolo laten iras,  
ſolo pulſan monſtruos fieros,  
ſolo ſe engendran bolcanes,  
ſole ſe animan incendios;  
y en fin, en mi pecho ſolo  
palpita todo el Infierno,  
tanto, que ſi ſe compàra  
conmigo el demonio, es menos,  
que yo ſoy Roberto el Diabolo,  
y aun el Diabolo no es Roberto.

*ap.*  
*Patr.* Con què eſcandalo el oïdo  
dexa labio tan blaſfemo!  
y aunque me cueſte la vida  
corregir ſus culpas pienſo:  
Roberto, advierte:-

*Robert.* No adviertas,  
y teme tus compañeros,  
que yo ſolo buſco el vicio  
con los deleytes de Venus:  
eſte el retrato es, que dixe  
ſer de una Deidad bolquexo,

*Eſtarà mirando un retrato.*  
y à ſaber cuya es la copia  
deſta beldad por quien muero,  
con alhagos, ò violencias  
fuera de mi amor trofeo,  
aunque me coſtara el triunfo  
arruinar el Univerſo;  
y ſi no mira el retrato  
ſi me diſculpa.

*Patricio.* Què veo!  
del Emperador la hija  
copiè el pincel.

*Robert.* Ojos bellos.

*Patr.* Que yo he viſto muchas veces *ap.*  
allà en ſu Palacio Regio,  
acoſtumbrando ir à Roma  
los años del Jubileo:  
de Aurora es, ya yo lo he viſto,  
à quien embidio el ſilencio,  
porque el Cielo la hizo muda,  
y hallo en la lengua mil rieſgos.

*Rob.*







*Roberto el Diablo.*

le escapasse de mis iras,  
no ha de escaparfe por esso.  
Ven, Morcilla, que del monte  
no avrà Peña, oculto centro,  
que no examine, hasta tanto  
que encuentre el concabo seno,  
que Patricio, habita, donde  
dandole muerte este azero,  
verà el Cielo, que le libra,  
si puede mas que Roberto. *vase.*

*Morc.* Muera el viejo, pues se puso  
à predicar en desierto. *vase.*

*Sale Aureliano, y Lucinda.*

*Aurel.* Ya, Lucinda, que al passar  
àcia esse quarto de Aurora,  
te encontrè, felice aora,  
mi intento me has de escuchar.

*Lucind.* Si me dieres ocasion  
de servirte, mucho gano.

*Estela al paño.*

*Estela.* A Lucinda, y à Aureliano  
vi passar à este salon,  
y como es amante mio,  
no sè què temo al mirarlos,  
y oculta quiero escucharlos.

*Aurel.* Un secreto de ti fio.

*Lucind.* Que le guardarè, no ay duda.

*Aurel.* Pues bien sabes, por ser llano,  
que hereda el Cetro Romano  
Aurora, que nació muda,  
y que ya en edad anciana  
su padre el Emperador,  
se le acerca el resplandor  
de Emperatriz soberana.

*Lucind.* Esso no puedo ignorar,  
quando ya su edad es mucha.

*Aurel.* Pues lo que ignoras escucha.

*Estel.* Esto donde irà à parar?

*Aurel.* Bien te acordaràs, que un dia,  
que Aurora al jardin baxò,  
fuyo un retrato perdidò,  
que en una joya tenia.

*Lucinda.* Me acuerdo, y que señas daba  
de enojo en que se perdiessè,  
porque ninguno tuviesse  
copia que le retrataba.

*Aurel.* Pues yo en el jardin hallè  
la copia engarzada en oro,

y desde entonces adoro  
su hermosura. *Estel.* Què escuchè!

*Aurel.* Sucediò despues la ausencia,  
que hice partiendome à Francia,  
à un negocio de importancia,  
y en un monte, la inclemencia  
encontrè de un Vandalero,  
que sin duda su ofadia,  
por lo que el oro valia,  
me robò el retrato; y fiero,  
afado à un arbol pomposo  
me dexò, y feliz destino  
allì tuvo un Peregrino,  
que me defatò piadoso,  
y no pudiendo arrestado  
saber despues mi valor  
el nombre del robador,  
de hallarle desesperado  
passe à otra cosa importante:  
y aora que à Roma he buuelto  
por Aurora, estoy resuelto,  
que sepa que soy su amante.

*Estela.* Què escuchais, zelos!

*Lucind.* Y Estela,  
que supe te que rendia?

*Aurel.* Es verdad, que la queria;  
mas ya este amor me desvela;  
y pues de Aurora lo mudo  
no es por falta del oido,  
sino por aver nacido  
en la lengua con un nudo,  
que impide formar acentos,  
dila mi afecto amoroso,  
que si llego à ser su esposo,  
seràn tales tus aumentos,  
que te darè en breves dias  
estado. *Lucind.* Mucho me ofresces;  
y pues sè, que algunas veces  
has escrito poesias,  
en este amor, un Soneto  
sea el primer alcahuete,  
y yo serè quien apriete  
en el ultimo terceto.

*Aurel.* Si la pluma no faltàra,  
y anocheciendo no fuera,  
al punto aqui le escriviera.

*Estel.* O alevè, quien lo pensàra!

*Lucind.* Si solo consiste en esso,

cer-



De Don Francisco Viceno.

cerca està la escrivania,  
y yo traerè una bugia.

*Aureliano.* Anda, pues.

*Lucinda.* bolverè presto.

*Estela.* Pues ya es de noche, y al viso  
de un balcon se mira el bulto,  
llegarme no dificulto  
à un defengaño preciso;  
pues quando Lucinda salga  
con la luz, verà el ingrato,  
que escuchè su doble trato,  
fin que disculpa le valga.

*Aurel.* O noche, pues llegas ya,  
tambien mi estrella mejora!

*Estel.* Acercome mas aora.

*Aurel.* Passos siento, si serà  
quien viene Aurora? no ay duda  
que ella serà: soy felice,  
que el silencio me lo dice,  
pues no habla por ser muda.

*Estela.* Convencerè de infiel.

*Aurel.* Yo me atrevo: A tu esplendor  
se acerca, Aurora, un amor:-

*Sale Lucinda con recado de escrivir  
y una luz.*

*Lucinda.* Aqui ay luz, tinta, y papel.  
Mas què miro?

*Aureliano.* Y yo, què veo?

*Lucinda.* Aqui Estela?

*Aureliano.* Estela era?  
turbado estoy! *Estel.* Pena fiera!

*Aurel.* Engañose mi deseo.

*Estela.* Pensaste, vil, fementido,  
que esto lo estaba ignorando?

*Aurel.* Yo, Estela, si, pero, quando:-

*Estel.* No te turves convencido:  
escribe, escribe el Soneto,  
que te sirva de villete,  
pues està aqui quien apriete  
en el ultimo terceto.

*Aurel.* Rara fue mi ceguedad!  
ella escuchaba, y fingió  
el silencio, y me engañó  
la seña, y la obscuridad.

*Lucind.* Ella nos oyò, esto fue,  
y los dos la hicimos buena.

*Aurel.* No hallo disculpa: (Què pena!)

*Estel.* Tus intentos escuchè,

y mientras la luz llegaba,  
ser Aurora fingi muda,  
por no dexar à la dada  
de ilusion lo que escuchaba.

*Aurel.* Si escuchaste:- (estoy turbado)  
que yo de Aurora:- de Aurora:-

*Lucinda.* Calla, que sale.

*Pone Lucinda la luz sobre un bufete, y  
la cartera, y sale Aurora,  
y Damas.*

*Dama 1.* Señora,  
aqui es donde te han nombrado.

*Aurora.* Ha, ha.

*Dama 1.* Por señas pregunta  
quien la nombraba.

*Estela.* Ha, tyrano, *apart.*  
yo me vengarè. *Aureliano*  
te nombrò. *Lucind.* Yo estoy difunta.

*Estela.* Y es, que un papel te escrivia,  
que yo à essa luz le quemè.

*Aurel.* Què yo le escrivì, no fue;  
si, què escrivirle queria.

*Lucind.* Quien se viò en tan grande duda!

*Estela.* Quemèle, porque lei,  
que el Imperio no avia en ti  
de succeder siendo muda,  
y en vez de alguna lisonja,  
con alevè tyrania,  
en el papel te decia,  
trataffes de entrarte Monja.

*Aurora.* Ha, ha. *Enojada.*

*Aurel.* Este es engaño infiel,  
que yo tal no te escrivì.

*Estel.* Los testigos son aqui  
la tinta, pluma, y papel,  
y porque le viò quemar,  
te nombrò, diciendo aora,  
no por esso Aurora, Aurora,  
no por esso ha de reynar.

*Aurora.* Ha, ha. *Mas enojada.*

*Estel.* Dices que se ausente?

*Hace una seña.*

Que si, dice.

*Aureliano.* Yo no he escrito:-

*Aurora.* Ha, ha.

*Estela.* La enoja el delito,  
y dice, tu labio miente.

*Aurora.* Ha, ha.

*Estela.*

⊕  
D<sup>a</sup>. y Damas  
ad

⊕  
D<sup>a</sup>. y Damas

⊕  
2.<sup>o</sup> bar. 3.<sup>ya</sup>  
(Comp.<sup>to</sup> y Barba)



**Roberto el Diablo.**

*Estela.* Que te vayas, dice.

*Aurel.* Oye :- *Estel.* Se ofende de ti.

*Aurora.* Ha, ha.

*Estela.* Que no estès aqui.

*Aurel.* Voyme, pues soy infelice. *vase.*

*Lucinda.* Què sutil que Estela miente,  
y fue dicha no culparme! *ap.*

*Estela.* Afsi he podido vengarme,  
con que à sus ojos se ausente: *ap.*

Ya, bella Aurora, el traydor

và desterrado à tus ojos;

pero cessen tus enojos,

que sale el Emperador.

*2960a/ Sale el Emperador, Patricio, y acom-*  
*pañamiento.*

*Emper.* Dame los brazos, Patricio.

*Patricio.* Señor :-

*Emper.* Bien venido seas:

Aurora, à quien ver deseas,  
aqui està.

*Hace Aurora demostracion de gozo al*  
*verle, y le abraza.*

*Estela.* Yo pierdo el juicio.

*Patricio.* Señora, beso tu mano,

y como te diò el oïdo,

el habla tambien le pido

te dè el Cielo soberano;

asì serà, que en el *Cielo* *parte.*

el Angel me revelò,

y à Roma me encaminò

para un milagro del Cielo.

*Emper.* Ya que el verte hemos logrado,  
di si algo te se ofrecia.

*Patr.* Al Duque de Normandia

el Cielo un hijo le ha dado,

tan cruel, altivo, y fiero,

tan sobervio, y tan precito,

que en el monte en que yo habito

es un cruel Vandolero:

y con infelice suerte,

ayo fui suyo, y mi amor

te pide, mandes, señor,

prenderle, sin darle muerte:

de su remedio asì trato,

temiendo en su mal tan grave,

que es de Aurora aquel retrato.

*Emper.* De tal padre, importa un hijo;

y porque hallarle sea cierto,  
còmo se llama? *(Confianza)*

*Aurora.* Roberto.

*Patric.* Ya un milagro te lo dixò.

*Emper.* Què pafmo! el eco me asombre!

Hija, hablaste? *Patric.* O Sumo Bien!

*Aurora.* Si, padre, sin saber quien  
formò en mi labio aquel nombre.

*Patric.* Cumplìò su palabra el Cielo:

Gracias al Cielo consagro. *¶*

*Estel.* Què prodigio! *(Confianza)*

*Lucinda.* Què milagro!

*Las dos Damas.* Què alegria!

*Emper.* Què consuelo!

Parte con gente, Fenicio,

y à Roberto has de prenderle,

sin matarle, ni ofenderle.

*Fenic.* La causa sè de Patricio,

y à obedecer voy veloz. *vase.*

*Emper.* Reducir quiero este hombre,

ya que el eco de su nombre

fue de Aurora primer voz.

*Auror.* Perdono por esta dicha

el vil papel de Aureliano.

*Estel.* Que mi amante sea tyrano!

O que zelosa desdicha!

*Auror.* Patricio, que puedo hablar!

feliz noche en que veniste.

*Patric.* Del Cielo milagro fuiste.

*Emper.* Ven, Patricio, à descansar;

y porque el Pueblo reciba

la nueva, en eco veloz,

vamos diciendo à una voz:

Viva Aurora. *vase.*

*Todos.* Aurora viva.

*Auror.* Este Roberto me admira,

primera voz de mi labio. *vase.*

*Estel.* De mis zelos el agravio

vengùè con feliz mentira. *vase.*

*Lucind.* Por Estela salìò incierto

el dote que me deshizo.

*Patric.* Dios, que este milagro hizo;

quiera hacer otro en Roberto. *vase.*

*2960a/ Sale Roberto, y Morcilla.*

*Rob.* Ya que amanece, y del monte

examinando el contorno,

de la gruta de Patricio

no encuentro el alvergue tosco,

no



no logrando que le sirva  
de rustico mauscolo;  
aqui cerca del camino,  
por si passa gente, un poco  
esperemos, porque no aya  
dia sin muerte, ò sin robo.

*Morcilla.* Serà bien, porque no ay vicio  
mas malo, que estar se ocioso;  
pero uno viene cantando.

*Rob.* Este trae dinero poco.  
*Dentro canta un Labrador.*

*Labrad.* Caminante, que passas  
el verde Soto,  
guardate de Roberto,  
que es un Demonio.

*Rob.* Oye, que me lifongea,  
dandome el mejor apodo.

*Morc.* Tù mas quieres ser diablo,  
que descender de los Godos.

*Canta Labr.* La muger à un casado  
robò muy osco,  
y esta fue la vez sola,  
que fue piadoso.

*Rob.* Dice bien, pues le aliviè  
la carga del Matrimonio.

*Morcilla.* Y mas si era alguna gorda,  
que pesa mas que diez tontos.

*Canta Labr.* Caminante, que passas  
el verde Soto,

*và saliendo el Labrador con unas al-  
forjas, y unos pollos, y le sale  
al encuentro Roberto.*

guardate de Roberto,  
que es:- *Rob.* Un Demonio.

*Labr.* Ay de mi triste! Es Roberto?

*Rob.* No cesses en mis elogios:  
cantar puedes.

*Labrador.* Sumerced es  
Roberto? *Rob.* Soy el propio.

*Labr.* Ay! confesion, que me ha muerto  
el oir su nombre solo! *Cae*

*Rob.* Levantate, no te turbes. *Ⓔ*

*Morc.* Las alforjas le recojo. *(3.º y acorta)*

*Roberto.* Donde vas?

*Labrad.* Yo, señor, quando:-

*Roberto.* Cobra aliento.

*Labrador.* Ya le cobro:  
yo à esse Lugar mas vecino

iba à vender unos pollos.

*Rob.* Queden para mi regalo.

*Morc.* Para el mio este mas gordo.

*Rob.* Vete, y canta mis hazañas,  
porque el matarte perdono.

*Labr.* Voyme, y si cantare mas,  
me convierta yo en un romo. *vase*

*Rob.* Me deleyta, que mis hechos  
canten ya rusticos tonos.

*Morc.* Los ciegos ya de cantarlos,  
apostare que estan roncous.

*Dentro Fenicio.*

*Fenic.* Llegad, que aqui està, segun  
deste Labrador me informo.

*Rob.* Què es esto?

*Morc.* Una tropa de hombres.

*Rob.* Vamos à matarlos todos;  
pero aqui llegan, detente,  
los matare con los ojos.

*Sale Fenicio, y otros.*

*Fenic.* Este es sin duda, lleguemos;  
eres Roberto? *Rob.* Pues como  
me nombras sin santiguarte?

*Fenic.* Para què?

*Roberto.* Soy el Demonio.

*Fenic.* Pues date à prision, que à esto  
venimos diez valerosos,  
y el Emperador lo manda.

*Roberto.* Oyes, asame estos pollos.

*Fenicio.* Què, desprecias el decreto?

*Rob.* Quantos fois?

*Fenic.* Diez. *Rob.* Solos?

pues de los pollos, la falsa  
serà la sangre de todos.

*Fenicio.* Què rigor!

*Roberto.* A ellos, Morcilla.

*Morcilla.* Para diez, te basta un soplo.

*Rob.* Si basta. *Fenic.* Rara fiera!

*El 1. y 2.* Raro aliento!

*El 3.* Raro arrojo!

*Entralos à cuchilladas.*

*Rob.* Morid, que ya tardais mucho.

*Morc.* Yo no voy à tu socorro,  
que en secreto soy gallina,  
y no es bien dexar los pollos.

*Dentro Rob.* Morid todos.

*Uno.* Muerto soy.

*Morc.* Uno. Otro. Yo muerto.

B

Morc.



la Tra, y el Edís,  
que este Arbol te abra  
tu fin venturos.

Munca

*Fenicio.* En vano es ya la defensa.

Roberto. Todos morid.

*Todos.* Muertos somos.

*Morc.* Vive Dios, que de los diez  
uno le ha quedado solo,  
con él se abraza, y le embiste  
con la fiereza de un oso.

*Sale Roberto agarrado con Fenicio como  
que le saca los ojos.*

*Fenic.* Ay , què dolor!

Roberto. Al decreto  
del Emperador respondo,  
que ya que vuelves con vida  
has de bolver sin los ojos.

*Fenic.* Què tormento!

**Rob.** Pues me viste  
fin morir, castigo es corto:  
los ojos saquè al primero,  
que me hablò atrevido, y loco,  
y por falsa, como dixe,  
he de comerme los ojos.

*Morc.* Pues voy à asar los pollitos,  
que yo sin salsa los como. *vase.*

*Rob.* Qué favor para la ira!  
qué dulce para el enojo!  
ázia el camino aquel hombre  
queda ciego, y venturoso:  
si encontrare quien le lleve  
à Roma, será buen logro,  
que sepa el Emperador  
quien Roberto es, y cómo  
à mandar prender se atreve  
à quien en furias es monstruo;  
y pues mas hombres no veo  
à quien dár muerte, furioso,  
en la vida vegetable  
me he de vengar destos olmos  
y este, que en forma de Cruz  
tiende los brazos pomposos,  
porque lleguen hasta el Cielo  
las iras, que ardiente arrojó,  
le arrancaré, preguntando,  
al morir el verde tronco: ☩

Abrazase de un tronco de un árbol, que  
ha de aver ~~en el tronco de un árbol~~, y abrien-  
do ~~la boca de la boca de la boca~~ ~~la boca de la boca de la boca~~.

Donde se describe una cruz con  
las insignias de la Passion, y los  
dos Ang. de v. d. a los lados q.  
representan el verso sig. y que  
las cantan en retorno.

Rob. Què es esto! si estoy soñando  
lo que admiro, y lo que oygo?  
si es mentira de los bosques?  
si es ilusion de esos chopos?  
si es fantasia del ayre,  
que fingió acento en los soplos?  
Mas no, pues yo preguntando,  
quien podrá vencerme, el tronco  
se abrió, y respondió *Rob. Mas no:*  
*Pues que es esto?*  
Pues *Rob. Mas no:*, què tiene,  
que ofusca lo poderoso?  
tiene mas que duros clavos?  
mas que crueles abrojos?  
mas que rasgadas las venas?  
mas que sangrientos despojos?  
mas que esponja? mas que lanza?  
mas que afrentas? mas que oprobios?  
no tiene mas; pues los clavos  
los quebranto, el hierro troncho;  
las espinas, si me yeren,  
las piso, no me coronó:  
si mis venas se rasgaren  
brotaràn volcanes rojos.  
Si se me atreve la injuria,  
la vengo, no la perdono;  
si una lanza el pecho abriese,  
no sangre, brotarà, un monstruo;  
y la hiel, si fuera de hombres,  
me la bebiere de todos:  
luego yo en fuerzas de humano,  
*Rob. Mas no:* riguroso:  
Mas què es esto, que en los clavos  
parece mis furias rompo?  
parece que en las espinas  
mis pensamientos son otros?  
parece que es tanta sangre,  
mar, en que tormentas corro?  
parece que aquella lanza  
trueca el pecho en amoroso?  
y en la amarga hiel, parece,  
que à otra sed el labio expongo?  
Pero què digo! yo blando?  
yo tan tierno, y no rabioso?  
miento en lo que digo, miento,  
que siempre he de ser el propio;

*como*

*vases*

*Rey de Abol prodigioso*

Contra  
Bidad

у



De Don Francisco Viceno:

y olvidando el dulce impulso  
de la Cruz, Clavos, y Abrojos  
sin que se ablande mi pecho,  
ferè siempre, en lo furioso,  
de los hombres la guadaña,  
de las iras duro aborto,  
cruel fiera de los montes,  
y escandalo de los feros;

porque no quiero clemencias,  
ni quiero dexar tampoco  
de ser yo Roberto el Diablo,  
si tengo de ser piadoso.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Emperador, Aurora, Estela, Patricio, Lucinda, Damas, Mus.

y acompañamiento.

Emper. De dár gracias à Dios no cesso, Aurora,  
por la felice, por la alegre hora,  
en que à tu lengua muda,  
un milagro, que serlo no se duda,  
quando formar palabras no podia,  
el nudo desatò, que lo impedia.

Auror. Y yo se las repito al Cielo Santo.

Patric. Deuda es en todos, por prodigio tanto.

Estel. Mi falso amante oy no ha parecido,  
y serà, que mi astuto ardid fingido  
le desterrò de Aurora,  
y así venguè los celos, que amor llora.

Emper. Què serà, di, Patricio,  
que en la prision que le encarguè à Fenicio,  
tarde tanto en bolver?

Patricio. En lo intrincado  
del monte puede ser no aver hallado  
tan aprisa à Roberto; el Cielo quiera, ap.  
mudar la inclinacion à un hombre fiera.

Auror. No ay voz que no me asombre,  
si de Roberto se repite el nombre,  
que siempre al labio, acà mi pensamiento,  
que fue le acuerda su primer acento.

Emper. Ya que al Cielo he debido  
el milagro de Aurora, he discurrido,  
que el mismo Cielo, si mi fe le obliga,  
me inspire sabio, y que su luz me diga,  
quien la merezca con mayor acierto  
digno esposo.

Dentro Fenicio. Roberto.

En esta hora felice aplaudan  
con dulces voces, movan  
los palcos en el viento  
la voz de la bella Aurora:  
haciendo a voces en crecidas montes  
viva en hora felice el sol dorado

Emper. Què? Fenic. Roberto:--

Emper. Què voz es esta, que al oïdo asombra.

Patr. A Roberto, señor, allí se nombra;  
sin duda, que Fenicio le trae preso.

Aurora. Ya siento esta prision.

Emperador. Decid, què es esto?

Sale un criado.

Criado. Llegò, señor, Fenicio ensangrentado  
à tus guardas, y de ellas preguntado,  
quien herido le avia? casi muerto,  
respondiònos: Roberto fue, Roberto.

Emp. Si el nombrarle fue acaso mysterioso? ap.

quando intentaba à Aurora darle esposo!

Criado. El entra, y te darà mejor noticia.  
Ven, Fenicio.

Sale Fenicio con los ojos ensangrentados.  
Fenic. Señor, hazme justicia.

Emper. Lo que esto ha sido, di.

Patr. Marmol soy yerto!

parece injuria del cruel Roberto!

Fenic. O barbara impiedad! O pena injusta!

Aurora. Què sangriento!

Estela. Què horror! Emp. El verle asusta!

Di presto lo que fue.

Fenicio. Congoja triste!

Partì anoche, señor, como dixiste,  
aprender à Roberto, en compañía  
de otros nueve, y despues que llegò el día,  
le encontrè esta mañana,  
siendo el hablarle diligencia vana,  
pues porque mas te asombre,  
hallè una fiera, si buscaba un hombre;  
y al intentar prenderle, sin respeto  
à tu Augusto Cesareo Real Decreto,  
desnudando la espada,  
esgrimia una furia desatada,  
y tanto, que à los nueve diò la muerte;  
y à mi tambien la diò, mis de otra suerte;  
que fue con los mas barbaros enojos,  
facarme, como vès, señor, los ojos,  
diciendo, que viniese,  
y así al Decreto tuyo respondièse.

Emper. Què escucho! calla, calla,  
y de diez mil escudos una talla  
mandarè pregonar, al que Roberto  
me entreguè preso, ó muerto;  
y porque esto de todos se perciba,  
pregonèse, diciendo:--

B2

Dentro

elebados de Augusta  
Roma



*Roberto el Diabolo:*

*Dentro voces.* Viva, viva.

*Emperador.* Otro acaso! qué es esto?

*Patricio.* Anuncio pareció.

*Emperador.* Decidlo presto.

*Criado.* Es del Pueblo, señor, el alborozo, que como anoche tú con justo gozo el milagro de Aurora mandaste le supiera, viene aora demostrando el placer en voz festiva, repitiendo mil veces, viva, viva.

*Aur.* En mi oído fondó (ha presagio cierto!) *ap.* pudiendose entender, viva Roberto.

*Emper.* Muchos acasos son los deste hombre desde que Aurora pronunció su nombre; pero no han de bastar, por exquisitos, à que yo no castigue sus delitos.

*Patricio.* Obre el Cielo.

*Emper.* El pregon que yo mandaba, oy haré se execute.

*Aurora.* Yo esperaba, que tu enojo, señor, al dár la pena, reparasse templado lo que ordena: Roberto, cuyo nombre fue en mi acento del Divino Poder, mayor portento es al querer que muera, (assombro tanto de mi voz primera) querer se ignore el fin de la propicia Mano del mismo Dios.

*Fenicio.* Señor, justicia.

*Emper.* Atiende à esse lamento, y responde con él à tu argumento.

*Patr.* Sin convertirse, el Cielo Santo quiera, *ap.* que Roberto no muera; pero invisible el Angel que me truxo esto me inspira con Divino influxo.

*Aurora.* No sé qué es, que el discurso solo piensa en buscar de Roberto la defensa.

*Patr.* Señor, en lo que mandas de Roberto, antes de preso, has de mirarle muerto; pues antes que prenderse dexé ayrado, la vida perderà, y no es acertado el modo del castigo, y sin violencia, yo me obligo à ponerle en tu presencia.

*Emper.* Cómo ha de ser?

*Patric.* El cómo, es alto juicio, que no alcanzo.

*Fenic.* En la voz, este es Patricio,

*Patr.* Esto, señor, conviene.

*Emp.* Fenicio es parte aqui, decid que ordene.

*Fenic.* Qué será, que trocado el sentimiento, à la piedad se inclina mi tormento?

El orden de Patricio es el que abono, y à Roberto, señor, yo le perdono.

*Patr.* O incomprehensible juicio!

*Emperador.* Siendo así, nada dudo, obra Patricio.

*Patric.* Pues, señor, confiado me refuelvo; dame licencia yà, que al monte buelvo, porque allà retirado, *aparte.* escúche al Cielo el fin que ha decretado.

*Emp.* Vete en paz, y à Fenicio, en cada un año, con mil escudos recompenso el daño.

*Fenicio.* Beso tus plantas.

*Emper.* O Roberto raro! *ap.* de assombros un enigma te reparo!

*Patr.* Fuese tu padre, y solo aguardo, Aurora, tu licencia tambien. *Aurora.* Felice hora te lleve al monte.

*Patric.* Dame, pues, tu mano, en tí confío, Cielo Soberano. *vase.*

*Fenic.* Al sacro Emperador algun consuelo mis males deben, paguefelo el Cielo. *vase.*

*Estel.* Todas estamos, Aurora, este Roberto admirando.

*Lucind.* Hombre que saca los ojos, del cuervo acuerda el adagio.

*Passease Aurora por el Teatro.*

*Estel.* Que un Duque de Normandía tenga un hijo tan osado!

*Lucind.* El, sin duda, es muy valiente, y à mí me agrada por guapo.

*Aurora.* Qué es lo que dices, Lucinda?

*Lucind.* Que gusto del que es muy bravo.

*Aurora.* Tu alegre humor te disculpa.

*Lucind.* De alegre sirvo en Palacio.

*Aurora.* Qué será, que no me ofende, que le alabe de bizarro?

*Estel.* Cruel Vandolero! Dicen, que à muchos mata inhumano.

*Lucind.* Las muertes son bizzaria, cuerpo à cuerpo, y en el campo.

*Aurora.* Y qué será, que me enfada, Estela, en pintarle ayrado?

ni lo de Lucinda entiendo, ni lo de Estela lo alcanzo.

*Estel.* Mas tyrano hombre no ha avido.

*Aurora.*



**II**  
*Encenben la Sella De Don Francisco Viceno.*

**II**

20

*Auror.* Tente, que otro ay mas tyrano:  
à defenderle me mueve  
no sè què impulso irritado.

*Estel.* Otro ay mas tyrano? *Auror.* Si.

*Estel.* Quien puede ser?

*Aurora.* Aureliano.

*Estel.* Bien se venga mi mentira,  
pues se le acuerda el agravio.

*Lucinda.* De la mentira de Estela  
no sabe Aurora el engaño.

*Estela.* Dices bien, porque ninguno  
se atrevió à delito tanto.

*Aurora.* Afsi es.

*Lucinda.* Mas se ofendiera  
à saber lo del retrato,  
que hallò en el Jardín, y luego  
del pecho se le robaron,  
y con ser yo gran parlera,  
lo callo, porque lo callo.

*Aurora.* Indulto fue de su culpa  
prodigio, que fue bien raro,  
pues à saberlo mi padre,  
fuera el castigo un cadalso.

*En aquesta galeria*  
dexadme sola; esperando,  
que Lucinda cante fuera  
con los Musicos. *Lucind.* Ya vamos.

*Estel.* Voy à llorar sinrazones  
de los zelos de Aureliano. *vase.*

*Auror.* Què serà, que este Roberto  
de la memoria no aparte?  
serà, que decir su nombre  
sin saberlo, fue otro pasmo.  
Pero què serà, que al pecho  
buelve lo que dixo el labio?  
serà, que en èl retrocede  
para que en èl halle un marmol.  
Y què serà me enfadasse  
Estela en pintarle ayrado?  
serà, sentir que à la idèa  
pinte monstro, el que es milagro.

Y què serà, que Lucinda  
me agradasse en lo contrario?  
serà, que en mi pensamiento *Musica.*  
de otro modo es su retrato.  
Todo esto serà, mas todo  
puede llamarse cuidado?  
no: labio tente, què dices?

Enmudece, torpe labio;  
otra vez, que para esto,  
mejor estabas callando,  
mejor; y quando aora quieràs;  
con esse nombre embozado,  
decir lo que fuera culpa,  
aun antes de imaginarlo:  
dime, el Dios Niño, que hiere  
con un plumage el mas blando;  
se engendrará de un asombro  
fuerte, duro, ensangrentado?  
No, que sería una guerra  
entre la pluma, y el rayo,  
y si à lo tierno venciesse,  
dixera entonces el arco ::-

*Dentro la Musica.*

*Musica.* Al arma, al arma, al arma;  
que esgrime el Dios Vendado,  
en vez de blandas plumas,  
lo fuerte de los rayos.

*Auror.* Los Musicos con Lucinda  
parece que me escucharon,  
pues el concepto en que estaba  
le prosiguió el metro claro.

*Sale Aureliano al paño.*

*Aurel.* En aquesta Galería,  
dulce Musica sonando,  
sin duda està Aurora, y vengo;  
de mi obligacion llamado,  
à daria la enhorabuena  
en las dichas de un milagro;  
que del comun gozo supe,  
y mi temor ha esperado  
à que no estè en su memoria  
tan reciente aquel engaño  
de Estela, remiendo enojos  
en los que no soy culpado:  
pero aqui la veo sola.

*Auror.* La Musica fue un traslado  
de mi discurso.

*Aureliano.* Yo llevo.

*Aurora.* Pero alli viene Aureliano.

*Aurel.* Señora, la enhorabuena  
te doy; pero yo, si, quando ::-  
De temeroso, y amante  
dos veces estoy turbado.

*Aurora.* O lo que turba una ofensa  
delante del agraviado!

No



*Roberto el Diabolo.*

No os turbeis; que yo lo aceto;  
pero sabed, que el milagro  
me dexò mas muda que antes,  
pues vuestro delito callo.

*Aurel.* Gran señora, Estela es Dama,  
y atento à este honor tan alto,  
no debo decir que miente,  
mas pudo averse engañado.

*Aurora.* Y el papel, la tinta, y pluma,  
mintieron en aquel caso?

*Aurel.* No, y si: yo he de atreverme *ap.*  
à explicarme enamorado.

Mintieron, porque servian  
de dár mis cuerpo al engaño;  
y no mintieron tampoco,  
porque à otro fin muy contrario,  
la tinta, papel, y pluma,  
que alli estuviéteis mirando,  
eran de amor instrumentos,  
no de delitos, y tanto,  
que si habláran, te dixeran,  
que estaban representando  
en mi amor, y tu hermosura;  
la pluma, flecha del arco,  
la tinta, sangre del pecho,  
y el papel, tu blanca mano.

*Aurora.* Què decís?

*Aurel.* Que aquella pluma  
era dulce harpon dorado,  
que Amor cortò de sus alas,  
para enternecer los rasgos  
con que escrivirte queria,  
que Amor me abrasa en los rayos  
de tus ojos. *Aurora.* Deteneos  
atrevido, aleve, falso,  
que aora mas persuadida  
creo el delito pasado,  
pues mayor culpa que aquella  
es la que estais confesando.

*Aurelian.* Amar, *Aurora:*:-

*Aurora.* Sois loco.

*Aureliano.* No es culpa.

*Aurora.* Sois un villano.

*Aureliano.* Rara ofensa!

*Aurora.* Exalo incendios.

*Aurel.* Quien ha visto tal agravio?

*Aurora.* Y si en rayos de mis ojos  
arde esse amor abrafado,

es, que el mismo amor en ellos  
trueca, para castigaros,  
en rayo, lo que era pluma,  
el que era harpon, en estrago,  
en volcàn, lo que era flecha,  
y en ethna, el que era penacho;  
y contra vos ofendido,  
y contra vos indignado,  
dixe, lo que alli un acento,  
que escuchais, pues dice claro::-

*Ella, y la Musica.*

Al arma, al arma, al arma,  
que esgrime el Dios Vendado,  
en vez de blandas plumas,  
lo fuerte de los rayos. *vase.*

*Aurel.* Què es esto que escucho, Cielos!

Esto fustes, Aureliano?

Yo, que el Baston de las Armas  
tuve del Imperio Sacro?

Yo, que triunfantes laureles  
al Emperador he dado?

Yo, que en Roma victorioso  
tantas veces logré aplausos,

he de oír tantos ultrages,  
he de oír desprecios tantos?

Yo atrevido, loco, aleve,  
y lo que mas es, villano?

Vive el Cielo, que à esta injuria  
venganzas estoy pensando;

y pues he perdido à Estela,  
por este amor malogrado,

y tambien à Aurora pierdo,  
quizà por aquel engaño,

que atestiguarle no quise  
con Lucinda, reparando,

que Aurora la castigasse,  
y era ser con ella ingrato,

y pues de todo no espero  
sino desayres pesados;

ya que en gran parte de Italia  
dominan los Otomanos,

he de passarme à sus huestes,  
y con ellas, conspirado

contra el Imperio, el designio,  
que Estela fingió en mi daño,

he de executar, viniendo  
sobre estos muros poblando

de turbantes la Campaña,

con



*De Don Francisco Viceno.*

con cuyo sobervio assalto  
pienso cénir la Diadema  
antes que Aurora, vengando  
sus desprecios deste modo:  
y pues ya el amor trocado,  
en él es furia lo rierno,  
en él es ira lo blando,  
tambien aqui contra Aurora  
viene el concepto cantado;  
y pues aun se oye sonoro,  
con él dirán mis agravios:-

*El, y Music.* Al arma, al arma, al arma,  
que esgrime el Dios Vendado,  
en vez de blandas plumas *pañón Selba*  
lo fuerte de los rayos. *vase.*

*Salen Roberto, y Morcilla con un lio de ropa.*

*Morcilla.* Esta ropa oy he robado.

*Roberto.* Y el genero es noble?

*Morcilla.* Gôza

de todo, no es muy Mendoza,  
mas en efecto es Hurtado.

*Robert.* Es capote aquel?

*Morcilla.* Y al trote  
en mi rocín le quité  
à un tahir, y yo piqué,  
y él à mí me dió capote:  
un gorrón, que no era rana;  
esta sotana dexò  
por otra, pues se llevò  
de palos otra sotana.

*Roberto.* Es espada?

*Morcilla.* Y de un Soldado,  
que dixo ser del perrillo,  
y mintió, que es del gatiño,  
salvo el nombre que te he dado:  
à un culto (y fue empresa vana)  
quité este colete, y él  
dixo, estime ustè la piel,  
que es colete de vadana.  
Estas, vigoterías son.

*Roberto.* Robar esto es desatino.

*Morc.* Nunca hurtè con mejor tino,  
porque era el dueño un capon.

*Roberto.* Y à todos los que has robado,  
dime, la muerte no diste?

*Morc.* A todos. *Rob.* Qué bien hiciste!

*Morc.* Bien la comida he ganado.

*Rob.* Buelve al camino otra vez,

y que esto guardes te ordeno.

*Morc.* Voy, que soy mozo, y es bueno  
guardar para la vejez.

*Rob.* En la oculta obscuridad  
de mi cueba has de esconderlo.

*Morc.* Ya yo voy à recogerlo  
en el arca de piedad. *Vase con la ropa.*

*Rob.* Desde aquel affombro, àquel  
que fue verdad, ò apariencia,  
parece me hago violencia  
en profeguir lo cruel.

Pero no, pues no he olvidado *Peñasco.*

el dár à Patricio muerte,

si huviera tenido fuerte

de aver su gruta encontrado;

y la pena de no hallarle,

es evidente argumento,  
de que aun soy monstruo sangriento;

pues que deseo encontrarle;

y tambien en mi rigor

arguyo, que aun aya arrosos,

facando otra vez los ojos

al que embiò el Emperador.

Y trocarme, yo vivir

sin deleyte, y libertad?

esso no, y desta beldad

*Sientase, y saca un retrato.*

la copia lo ha de decir:

al pie desta verde encina

sentado, he de preguntarte,

si soy el mismo en amarte?

O hermosura peregrina!

No es el propio mi amor fiel

desde tu robo felice?

parece que si me dice

la muda voz del pincel:

muda es la voz, y à la duda,

que al mismo amor la confagto,

que si responde el milagro

de que hable una copia muda.

O retrato el mas divino,

quien conocerà tu dueño!

parece me rinde el sueño,

à este arbol me reclino.

*Quedase dormido, y sale Patricio.*

*Patric.* Despues que me despedi

de Aurora, hice oracion

al Cielo, y la conversion

de



Roberto el Diabolo.

de Roberto le pedi:  
el Angel que me conduxo,  
à Roma, en vuelo glorioso  
me bolvió à este monte umbroso,  
pero no sè con que ~~algún~~ influxo;  
y pues el Cielo es quien guía  
mis passos, llegar deseo  
à mi gruta: Mas què veo?  
no es sombra, no es fantasia?  
Roberto es el que entregado  
miro al sueño: què descuido!  
que el mas valiente es dormido,  
como un cadaver armado.  
Si deste modo, Roberto,  
un ofendido te hallàra,  
lo animoso, què importàra  
si te hallaba casi muerto?  
Parece tiene un retrato,  
acercome mas aora,  
y es el que yo ví de Aurora,  
que me mostrò sin recato.  
Aqui mi discurso ignora,  
si serà bien se le quite,  
porque la ofensa no excite  
contra Dios, y contra Aurora:  
dime, què harè en esta duda,  
tù, Cielo, à quien me confagto?

*Soñando Roberto.*

*Rob.* Que si responde el milagro  
de que hable una voz <sup>tan</sup> muda.  
*Patr.* Què es lo que oygo? à mi buen zelo,  
en lo que sueña dormido,  
parece que han respondido  
juntos Aurora, y el Cielo.  
Pues declarando la duda  
los dos à mi pensamiento,  
responden con el portento,  
de que hablasse una voz muda.  
Ya lo entiendo, y essa copia  
quitarfela determino,  
y aun trocarfela imagino  
por otra, que es la mas propia,  
para que à su bien despierte;  
y assi trocarfela quiero  
por el retrato primero,  
que le dixe de la muerte;  
y si entonces no convino  
mostrarfela, y fue prudencia,

aora si, pues que la ciencia

*Truecale el retrato.*

habla del Cielo Divino.  
Despierte assi de su engaño,  
y vea, que la hermosura  
no es mas que aquesta pintura,  
si la mira el defengaño.  
Y este retrato de Aurora,  
quando à Roma buelva yo,  
se le entregare; y pues no  
despierta Roberto aora  
su ayrada cruel costumbre,  
temiendo à mi cueba voy,  
rogando al Cielo, que oy  
aquella sombra le alumbre. *Vase.*

*Habla Roberto en sueños con el retrato.*

*Rob.* Blanda voz la del pincel  
muda me habla en el diseno:  
Ay, amor, què dulce sueño!  
què dichoso estaba en èl!  
Que feliz era mi suerte,  
pues soñando allà en mi duda,  
me hablaba esta imagen muda:  
Mas què miro? esta es la muerte.

*Levantase.*

Què assombro! yo estoy turbado.  
Si es mentira, ò si es ficcion?  
si es de otro sueño ilusion?  
si aun duermo, y no he despertado?  
Pero que no duermo es cierto;  
y antes con luz concebida,  
de dormir toda una vida,  
parece aora despierto:  
què es esto? tanto he dormido?  
què es esto? tanto he soñado,  
que jamás he despertado  
en todo lo que he vivido?  
Pues quien, pues quien me despierta,  
pintandome en la memoria  
muerte, juicio, pena, y gloria,  
y del morir hora incierta?  
Eres tù, fea pintura?  
Eres tù, informe reflexo?  
Si soy, dice, raro espejo  
donde es orra la hermosura.  
Allà la trenza peynada,  
que en crespas ondas se riza,  
era oro, aqui ceniza,



De Don Francisco Vicena.

y aun menos, que ya no es nada.

La frente, que fue su assumpto  
ser blanca, tersa, espaciosa,  
era nieve, y aqui es losa  
de un alabastro difunto.

Los ojos, que allà lucientes  
brillaban bellos topacios,  
eran Sol, y aqui epitafios  
de dos feos occidentes.

La boca, à cuya hermosura  
el atributo,  
era grana, y aqui es luto  
de toda esta sepultura.

Quien me ensena aquesto, quien?  
que antes yo no lo sabia,

ni en lo hermoso lo veia,  
y es, que no miraba bien.

Miraba por los antojos  
de unos colores fingidos,

y otros son ya mis sentidos,  
otro el ver, otros mis ojos,

Y tan otro yo me  
tan otro oyendome estoy,

que pienso, que desde oy  
no serè :-

Dentro Morcilla.

Morcilla. Roberto el Diabolo.

Roberto. Del criado que me nombra,  
llamandome fue el aviso,

pues hasta un acafo, quiso  
ser mi luz en tanta sombra.

Sale Morcilla.

Morcilla. Roberto, estàs fordo? di.

Roberto. Què traes?

Morcilla. Mucho, hablando en juicio.

En el monte vi à Patricio,

y à lo lexis le seguí,

dexando de ir à robar,

con que ya se, voto al trapo,

la cueba deste gazapo,

y así vamosle à matar.

Rob. En Patricio de otra suerte

ya las canas tambien veo,

y ya buscarle desco,

no para darle la muerte,

y esta copia transformada

de hermosura en fealdad,

guardo, porque la verdad

nunca viva en mi olvidada.

Morc. Con la furia de un bermejo  
su muerte està consultando;  
ven, que yo te irè ensenando  
la vivera del conejo.

Rob. Pues ya sabes de Patricio  
la cueba, mis passos guia.

Morc. Como se ve en su alegria,  
que el matar es bravo vicio!

Roberto. Anda, que desco hallarle.

Morc. Avrà un vicio menos oy.

Ven, Roberto. Rob. Tras ti voy.

Morc. O què tajo he de pegarle!

Robert. Ver à Patricio desco,

y si el desco le ve,

que soy otro le dirè,

y otras las formas que veo;

pues las flores eran flores,

sin conocer mas en ellas;

los Astros eran Estrellas,

sin oir sus resplandores;

las fuentes solo eran fuentes;

sin mas acentos suaves;

las aves solo eran aves,

sin mas metros diferentes;

y aora dandome exemplo,

escucho, penetro, miro,

pondero, discorro, admiro,

reparo, alcanzo, contemplo,

que la Estrella, que la Flor,

que las Aves, que las Fuentes,

con aplausos diferentes

alaban al Criador.

Vase, y sale Patricio por una gruta.

Pat. Gracias al Divino Cielo,

con cuyo alto favor

à mi gruta lleguè, y salgo

à esta florida mansion,

à que me ayuden à darle

las gracias, con muda voz,

estos troncos, estas plantas,

y este florido verdor,

donde tambien de Roberto

le pido la conversion,

y que à fuerza del retrato

despierte à vivir mejor.

O como aqui me ayudaran

à rogar por el à Dios

C

los



Roberto el Diablo.

Encen dex la gloria

*9. y 10. y 11. so*  
**T**los siete ancianos difuntos,  
 cuya memoria es dolor!  
 Pero dos hombres se acercan,  
 esperarè à vèr quien son.  
*Sale un tullido, y un manco con muletas,*  
*de pobres.*

**Tullido.** Azia aqui tiene su cueba  
 Patricio. **Manco.** Guienos Dios.

**Patric.** Dos pobres hombres parecen.

**Tullid.** Aqui està, bien dixè yo:

Patricio? **Patr.** Me conoceis?

**Tullid.** Sì, que yo era Labrador,  
 y este tambien de esse Pueblo,  
 donde te vimos los dos  
 ir à pedir la limosna.

**Patric.** Sea bendito el Señor,  
 que siempre para el sustento  
 liberal me socorriò.

*Al paño Roberto, y Morcilla.*

**Morc.** A esta parte està la cueba.

**Rob.** Cerca estava.

**Morcilla.** Vèn veloz.

**Rob.** Tente, que alli le descubro,  
 y otros dos hombres. **Morc.** Mejor,  
 que à mas Moros mas ganancia,  
 dice un adagio Español.

**Rob.** Calla, y desde aqui acechemos.

**Morcill.** Como hace el gato al raton.

**Tull.** Patricio, suspenso no habla.

**Manco.** Sin duda està en oracion.

**Tull.** Ha Padre, no nos escucha?

**Patr.** O Bondad grande de Dios!  
 què quereis?

**Tull.** Que como el Padre  
 de Santo tiene opinion,  
 en este tullido, y manco  
 nos haga merced de dos  
 milagros.

**Patric.** Sencilla gente! *aparte.*

Soy un pobre pecador;  
 mas decidme, de què causa  
 tanto mal os procediò?

**Tull.** Fue, que en un dia de Fiesta  
 un bayle se concertò,  
 y (santiguome al nombrarle,  
 mas que no un Saludador)  
 porque al bayle de repente  
 Roberto el Diablo llegò.

**Manco.** Y Morcilla, su criado,  
 que es un grande picaron.

**Morcill.** Voy à matarle.

**Rob.** Detente, y oygamos.

**Morcill.** Con el furor,  
 siendo Morcilla, la sangre  
 toda se me rebolviò.

**Patr.** Y quando llegò Roberto,  
 què fue lo que sucediò?

**Tullid.** Que turbando todo el bayle,  
 fue alevoso robador  
 de doncellas, y casadas.

**Manco.** Y à mi, Morcilla, me hurtò  
 un pariente de su sangre,  
 porque me robò un lechon.

**Morc.** Y què bien cebado estava!  
 nunca hice cosa mejor.

**Rob.** Calla, y escucha.

**Patricio.** O Roberto,  
 y quanta es tu perdicion!

**Tull.** Y en fin, armandose el Pueblo,  
 à la defensa salì,

y entonces Roberto el Diablo:-

**Manc.** Y el criado, que es peor:-

**Tullid.** A unos los hiere.

**Manco.** A otros mata.

**Tull.** Y à mi en tan fiero turbion,  
 de un zàs me rompiò las piernas.

**Manco.** Y à mi un brazo me cortò;  
 y como el lechon dexàra,  
 el brazo fuera con Dios.

**Patr.** Què sencillez!

**Morcill.** El cochino  
 le duele, y el brazo no.

**Rob.** Antes esto era lisonja,  
 y ya oirlo me dà horror.

**Patr.** Que de Roberto las iras  
 sean de tal condicion!

**Tull.** Y pues yo quedè tullido:-

**Manc.** Y pues tambien manco estoy:-

**Tull.** Rueguele al Cielo me sane,  
 que soy pobre Labrador,  
 y en el campo arar no puedo,  
 ni trabajar con la hoz.

**Manco.** Lo mismo por mi le ruegue,  
 que tambien Labrador soy,  
 y no puedo sustentarme  
 sin usar del hazadon.

**Patr.**



De Don Francisco Vicens:

*Patric.* Señor, en tu Santo Nombre  
les echo la bendicion,  
y el mal que hizo Roberto,  
remedialo tú, Señor.

*Echales la bendicion, y sueltan las  
muletas.*

*Tullid.* Sano estoy.

*Manr.* Y yo estoy sano.

*Tullid.* Qué dicha!

*Roberto.* Qué admiracion!

*Morc.* Santo parece, y si es Virgen,  
tambien Martyr será oy.

*Tullid.* De gozo salto.

*Manco.* Y yo baylo.

*Patricio.* Cielo, por tanto favor,  
quien me ayudará rendido  
à daros las gracias?

*Salen todos.*

*Roberto.* Yo.

*Tullid.* Ay, que es Roberto!

*Manco.* Ay, Roberto!

*Morcill.* Y yo el del cochino soy.

*Tullido.* Ay, huyamos.

*Manco.* Vèn, huyamos. *Vanse huyendo.*

*Los dos.* Patricio, Patricio, à Dios.

*Morc.* Aguarda, manquillo, aguarda,  
y llevaràs el lechon.

*Patr.* Huyendo vèn, no me admiro,  
que el verle me dà temor.

*Morc.* Oy fuera sin los dos brazos,  
si esperàra el del cebon.

*Rob.* De mi huyen; ellos piensan  
que aun durà en mi, aquel furor.

*Patr.* Sin duda escuchaba; el Cielo  
me ayude en tal confusion.

*Rob.* Yo, Patricio, à darte gracias  
te ayudarè al Criador.

*Patric.* Si esto es fingido? què penal!

*Rob.* Yo, yo, no te admires, no.

*Patr.* De sus blasfemias ya temo  
alguna torpe, irrision.

*Rob.* Yo digo; y este puñal :-

*Morc.* Y tambien este alfanjon :-

*Rob.* Aparta tú.

*Morc.* Muera el viejo,  
que fuè tu Predicador.

*Patr.* Què susto!

*Rob.* Y este puñal buelvo à decir :-

*Patricio.* Què afliccion!

*Rob.* De que otra vez :-

*Patric.* Què congoxa!

*Robert.* Fue el Cielo quien te librò;

*Ahora:- Patr.* Fiera amenaza!

*Morc.* Prevenganle ya la Uncion.

*Robert.* Ahora digo :-

*Patr.* Aqui me mata!

*Morc.* Requiescat, que ya espirò.

*Roberto.* Ha de ser :-

*Patricio.* Cruel intento!

*Robert.* Aqui la hazaña mayor  
de mi brio. *Morc.* Lo que tarda  
para hacer un salpicòn.

*Patr.* El se resuelve, yo muero.

*Robert.* Y èl ha de ser :-

*Patr.* Yelo soy!

*Rob.* Y èl ha de ser, te repito;  
primera demostracion

de ayudarte à dàr las gracias

de sus milagros à Dios,

siendo no el menor de todos,

que el puñal no ponga yo

*Entenecefe.*

à tu pecho, si à tus plantas,  
à donde rendido estoy.

*Morc.* Voto à cribas, para esto  
saquè yo mi cuchillon?

*Patr.* Què es esto, Cielos, què miro!  
es verdad, ò lo fingiò mi desco?

*Roberto.* Esto es verdad.

*Patricio.* Tú lloras?

*Roberto.* Es contricion  
de mis culpas, y no solo :-

*Patric.* Cielos, què gozo interior!

*Rob.* El puñal à tus pies rindo,  
sino la espada, que diò  
tantas muertes, y hasta el trage  
de alevoso robador

rindo à tus pies, por despojos  
de un contrito corazon;

visitiendo de aqui adelante,

en muestras de mi dolor,

y en señal de penitencia,

un saco con un cordon,

pues del sueño del engaño

la muerte me despertò

en una copia, trocada



Roberto el Diabolo.

de hermosura en feo horror.

Patr. Cielo Santo, tû inspiraste  
la industria, pues bien salid!  
Roberto, ven à mis brazos.  
Què gozo!

Roberto. En ellos desde oy  
ofrezco el obedecerte,  
viviendo à tu proteccion  
penitente de tu gruta.

Patr. Què alegria! loco estoy!

Morc. Roberto, con esso sales?  
à esso te truxe yo?  
quando siguiendo à Patricio,  
te dixe su habitacion?

Patr. Aun por esso me encontraron:  
todo el Cielo lo guiò.

Rob. A aquesto vine, temiendo  
mi eterna condenacion.

Morc. Si tu lloras, tambien lloro,  
y este alfange matador,  
en vez de hacerte taxadas  
à manera de melon,  
postro à tus plantas. Patricio,  
à donde rendido estoy;

Vase desnudando.

Y no solo aqueste alfangè,  
que lô heredè de un sayon,  
rindo à tus pies, sino el traje  
de alevoso robador.

A Dios, profanos adornos;  
galas de la moda, à Dios;  
à Dios, à Dios chufcas;  
que yo me voy; à fuson.

Y asì, desde oy siervo tuyo  
quiero fer, y no ladron, Mu  
y à la cueba, en que los robos  
mi agartifa recogidò,  
para hacer grosero un saco,  
una capa à buscar voy.

Patr. Roberto, tan raras obras  
del poder del Cielo son;  
y dime, si esse retrato,  
que en la muerte transformò  
la hermosura, le guardaste  
despues de tu conversion?

Rob. Si le guardo, y en el pecho  
del alma es despertador,  
y de la ultima hora

mas concertado relox.

Patr. Guardale, pues fue del Cielo  
fabio, aunque mudo Sermon;  
y quando à èl convertido  
el mismo Cielo tè viò,  
quien duda, que hubo gran fiesta  
allà en la Empyrea mansion,  
y que diria sonora  
de los Querubes la voz:--

Mus. Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador.

Con esta Musica se aparecieron  
dos Angeles à los lados, y  
vàn baxando en latramoya  
que mejor sea.

Patr. Oye lo que canta el Cielo.

Rob. Ya lo escuchò. Abfarto estoy!

Patr. Los dos. Què assombro! què admiracion!  
Canta Angel primero.

Ang. Ay Divino Amor,  
que de sangrientos Clavos  
labraste la dulzura de tu harpon!

El 4. Labraste la dulzura de tu harpon!

1.º Ang. Roberto, ¿este Arbol Conq  
que es el Centro del Rem,  
lapudad, de Dios di. Par.  
formax en Amante  
delos Clavos, y la Larfoxas  
las flechas, y el Dutz  
que rebelde antes de  
tuhudora, Heririo: Non  
y pues Contrito tebe  
y estuperitencia, o  
el que como loco se Disp  
en Roma al Enpera

Ang 2.º todo, Roberto, es  
que en los Clavos  
se transformase en  
porquien yo Cane



De Don Francisco Viceno.

Canta. Ay Divino Amor,  
que de sangrientos Clavos,

El 4. Labraste la dulzura de tu Harpon!

Ang. 2. Si fue pedernal tu pecho,  
eslabon fue, que le hirio  
de la Lanza el duro hierro,  
por quien dulce canto yo:-

Canta. Ay Divino Amor,  
que de una Lanza el hierro, &c.

El 4. Del fuego de tus Flechas fue eslabon!

Ang. 2. Esto cumplirás, Roberto,  
y tanta sonora voz,  
fiesta es gozosa del Cielo,  
porque al ver tu contricion:-

4<sup>o</sup> Mus. Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador. Subese la tramoya.

Rob. Patricio, el afecto arde,  
y se abraza el corazon,  
no loco ya en mis torpezas,  
sino loco soy de amor;  
y así es propia penitencia  
la que el Señor Dios me dió,  
y el traje, que penitente  
vestirle ofrecia yo,  
trocaré à traje de loco,  
pues me lo manda el Señor.

Patr. A Roma ofrezco ir contigo;  
y aora ven à la estacion  
de mi alvergue.

Rob. Iré gozoso.

Patr. Ven, y en la alegría de oy,  
al Cielo imitemos juntos.

Rob. Imitemosle los dos.

Patr. Y pues del Santo Evangelio  
la Parábola cantó:-

Rob. Y pues de las cien ovejas  
soy la que busca el Pastor:-

Patr. Porque así mas te consueles:-

Rob. Porque así espere el perdón:-

Patr. Diré como el Cielo canta:-

Rob. Diré con sumísima voz:-

Los dos, y Mus. 4.

4<sup>o</sup> Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador.

lograstela dulzura de tu arpon.

JORNADA TERCERA.

Sale el Emperador, Arnesto, y acompa-  
ñamiento.

Emper. Qué se sabe de Aureliano,  
Arnesto, decidme aora.

Arnest. Buscarle parece en vano,  
pues Noble, ni Ciudadano  
sabe de él, y del se ignora.

Emper. Siendo vos en quien confio  
(por Capitan de mi Guarda)  
la diligencia, en vos fio  
haber de él.

Arnesto. El zelo mio  
cada instante un siglo tarda.

Emper. Un hombre tan señalado  
por su sangre, y su valor,  
que contra el Moro me ha dado  
tantos triunfos, ignorado  
no es posible este.

Sale un Criado.

Criado. Señor,  
Patricio audiencia pretende  
con otro.

Emperador. Roberto es llano  
serà el otro con quien viene;  
haced vos lo que conviene,  
para saber de Aureliano.

Arnest. Voy, señor, à obedecer. vase.

Emper. Vos decid, que entre Patricio,  
que quiero à Roberto ver,  
y en él, castigo he de hacer,  
aunque perdoné à Fenicio.

Sale el Criado, Patricio, y Morcilla  
de Ermitaño ridiculo.

Criado. Llegad Emper. Patricio?

Patr. Señor? Morc. Deo gracias.

Emper. No fue cierto, ap.  
que es otro, y no el robador:  
pensé (y veo que es error)  
que venias con Roberto.

Patr. Mi fe la palabra dió,  
y à cumplirla me obligo:  
oculto abaxo quedó, ap.  
porque así dispuse yo,  
que no le viesien conmigo,  
porque en la rara apariencia

de



(Da y Da  
mas)

de loco sea ignorado,  
hasta cumplir penitencia,  
que del Cielo dió la Ciencia.  
*Emperad.* Y quien es este?  
*Patric.* Un Donado  
que me asiste.  
*Morcilla.* Y pues me entablo,  
sepa aquí la Imperial filla,  
que es mi nombre, ya que hablo,  
mejor que Roberto el Diablo,  
porque me llamo Morcilla.  
*Emper.* Hombre parece de humor.  
*Patr.* Es así su natural,  
de él no hagas caso, señor.  
*Morc.* Como he sido pecador,  
dura el humor de aquel mal.  
*Emper.* Y à qué ha sido tu venida?  
*Patric.* Es de Roberto à cumplir  
la palabra prometida.  
*Emp.* Quando la veré cumplida?  
*Patr.* El Cielo lo ha de decir.  
*Emp.* En ti vivo confiado:  
mas Aurora aquí ha salido.  
*Sale Aurora, y Damas.*  
*Patric.* Señora, à tus pies postrado  
estoy. *Auror.* Seas bien llegado.  
*Morc.* Y Morcilla bien venido.  
*Aurora.* Quien sois?  
*Morcilla.* Señora, un Donado  
de Patricio, y compañero.  
*Lucinda.* Nada pareceis atado.  
*Morc.* Soy, por desembarazado,  
Morcilla sin atadero.  
*Auror.* Éste es tu nombre?  
*Morcilla.* Y de Pila,  
à donde labò un menudo  
mi madre Doña Sibyla.  
*Lucind.* Fresco humor es el que estila.  
*Patr.* No le oygais, que es simple, y rudo.  
*Emper.* A Patricio, *ya* dispongas,  
*Habla à un Criado.*  
hospedar. *Morc.* Y aya escudilla.  
*Emper.* Y cerca de mí le pongas.  
*Morc.* Y à mí junto à las Mondongas.  
*Emper.* Pues por qué?  
*Morc.* Por ser Morcilla.  
*Emper.* En tanto al despacho de oy  
me retiro,

*Morcilla.* De un alano  
previniendo el diente estoy.  
*Emper.* Queda con Aurora: voy  
cuidadoso de Aureliano. *vase.*  
*Criado.* El hospedage, Patricio,  
serà aquel que suele ser:  
y ven tù ::-  
*Morcilla.* Qué beneficio!  
*Criado.* Y le labràs.  
*Morc.* Voy propicio,  
que ya es hora de comer.  
*Vanse los dos.*  
*Estela.* Que Aureliano esté escondido  
sin que se sepa en qué parte!  
qué serà? pierdo el sentido.  
*Patr.* Ya que tu padre se ha ido,  
à solas tengo que hablarte.  
*Aurora.* Salid todas allá fuera.  
*Estel.* Fortuna, que así te opongas  
contra mí!  
*Lucinda.* Si yo cogiera  
al Donado, le moliera  
por aquello de Mondongas.  
*Vanse las dos.*  
*Auror.* Di, Patricio, lo que quieres.  
*Patric.* Te acuerdas de aver podido  
tener alguno un retrato  
de tu beldad?  
*Aurora.* Sì, Patricio,  
que en un jardín cierto día  
perdí yo un retrato mio,  
y alguno pudo encontrarle.  
*Muestrale el retrato.*  
*Patric.* Es este, Aurora?  
*Aurora.* Es el mismo;  
pero cómo està en tu mano?  
*Patr.* Saber cómo no es preciso,  
y recíbele, sabiendo  
solo, que el pincel perdido,  
por mi mano restituye ::-  
*Aurora.* Dà quien.  
*Patricio.* El Cielo Divino.  
*Aurora.* Buelva otra vez à mi pecho,  
à donde estuvo prendido,  
que si el Cielo me le buelve,  
al corazón le dedico  
ya como ddiva fuya,  
porque así quando benigno  
ref-

(Damas)



De Don Francisco Viceno.

restituye, à robar buelva  
del retrato el sacrificio.

*Patr.* Bien supiste al Cielo darle  
en holocausto, el recibo  
de tal joya.

*Dentro Rob.* Fuera, fuera,  
que à pie voy, y acavallito.

*Salen las Damas.*

*Aurora.* Què es esto? Lucinda, Estela.

*Estel.* Què nos mandas?

*Aur.* Quien dà gritos?

*Patr.* En la voz, este es Roberto.

*Estel.* Es un loco, que ha venido  
à Palacio, y es alhaja,  
por que es precioso.

*Patric.* Yo elijo  
el ausentarme, no sea  
que al verle loco fingido  
me enternezca, y se descubra  
de su embozo algun indicio.  
Señora, con tu licencia  
à la quietud me retiro:  
loco fue Roberto, y loco  
satisface sus delitos.

*Auror.* Què es tan precioso?

*Estel.* Eslo mucho:  
mas què es lo que aora he visto?  
del pecho de Aurora pende  
aquel retrato perdido,  
que hallò Aureliano! què es esto?  
no lo alcanzo.

*Dent. Robert.* Fuera digo,  
Plaza, Plaza, que à ver vengo  
al Emperador mi primo.

*Auror.* Decid què entre.

*Lucinda.* Llega, loco.

*Sale Roberto vestido de loco, y el  
vestido guarnecido de naypes,  
à cavallo en un cavallo  
de caña.*

*Rob.* Cata Francia Montefinos:

ola, ola, que son Damas;

mas aquí pierdo mi juicio:

señor, obediente cumplo

*Peris* tu mandato, dame auxilio,  
para que pueda fingir  
mi locura.

*Aurora.* Me lastimo,

porque es joven, y es brioso.

*Lucind.* Oyes, loco, què vestido  
es esse que traes? habla.

*Rob.* Estas cartas no te han dicho,  
que es trage de hombre de porte;  
que por la posta he venido  
con mil fotas à las ancas,  
fobre tantos cavallitos?

Ofr ezco à Dios mis afientas! *ap.*

No me hablan? mas què miro!

no es aquella la hermosura *ap.*

de aquella copia, hurto mio?

Si parece: raro assombro!

Dios las bendiga, y què brio!

y abaninos tienen todas!

O què bueno, lindo, lindo!

Acercarme quiero à ella,

por si mas señas concibo.

Y quien es esta, que tiene

el abanino tan limpio?

Ella es.

*Auror.* Al vèr este hombre, *aparte:*

no sè què me ha suspendido.

*Lucind.* Es Aurora, y es la hija

del Emperador Invicto.

*Rob.* Què escucho! A la fe, que cuida  
de traerle bien prendido:  
mas què veo! no es possible,  
pues veo (raro prodigio!)  
en su pecho aquel retrato  
con que me quedè dormido.

*Lucind.* Què te suspende?

*Rob.* Què assombro! *ap.*

Què me suspende? (què dicho!)

ay cosa que mas suspenda,

que mirar los abaninos?

pues abanino, què es?

es como el otro lo dixo,

mudando aquí el assonante;

con licencia de los silvos,

es un aquel tan supremo,

un nombre tan soberano,

que nadie sabe lo que es;

pues solo vè adivinado,

que es así como un divino

color del amor humano,

y como amor dice niño,

y à ba, (en el estilo baxo

allà



allà de la Villa) quiere  
 decir, aparta; juntando  
 las frasses dirà ~~abano~~ *aba-niño*,  
 mas se le quita volando  
 al niño la tilde, por  
 la indecencia del nombrarlo;  
 y queda abanino, que es  
 el bù del Rapaz Vendado,  
 y aun el desprecio, pues donde  
 nunca del han hecho caso,  
 quien dice abanino, dice,  
 apartate allà muchacho.

*Auror.* Algo dice, que parece  
 agudeza, no delirio.

*Rob.* Cielo Santo, estos donay res  
 con que loco aquí me finjo,  
 como locura los siento,  
 como locura los digo;  
 y solo asombrado, y cuerdo  
 de Aurora el retrato admiro,  
 à cuya beldad, con otro,  
 y à no torpe amor me inclino:  
 Por què no me hablas, Aurora?  
 habla, no calles, dà un grito:  
 eres muda?

*Aurora.* No, Roberto.

Què es lo que mi labio dixo!

*Rob.* Què es lo q' escucho! otro asombro:  
 sin duda me ha conocido.

*Auror.* Al acordarme lo mudo, *ap.*  
 con lá especie del prodigio,  
 lo que pensaba lá idèa  
 salió al labio inadvertido.

*Rob.* Mas no puede conocerme, *ap.*  
 pues en su vida me ha visto.  
 Apurèmos este encanto,  
 que dudo tan confundido.  
 Yo no me llamo Roberto,  
 que mi nombre es muy distinto.

*Aurora.* Como te llamas?

*Roberto.* El otro;  
 y et cætera, es mi apellido.

*Auror.* Lastima es que así delire!

*Rob.* El otro soy del que he sido, *ap.*  
 y Roberto, ya de Dios  
 en el et cætera cifro;  
 y dime, es Roberto el Diabla  
 el que nombras?

*Auror.* Si, te digo.

*Roberto.* Le conoces?

*Auror.* No.

*Rob.* Pues como me dàs su nòbre postizo?

*Auror.* Preguntaste si era muda,  
 que es un mal que he padecido  
 desde nacer, y un milagro  
 el nudo torpe deshizo,  
 siendo en el labio, Roberto,  
 la primera voz que dixo.

*Rob.* Què escucho! aora discurso, *ap.*  
 que un eco deste prodigio  
 parecia su retrato,  
 pues antes de lo dormido  
 me acuerdo, que parecia,  
 que allà al pensamiento mio  
 respondia una voz muda;  
 pero en la ficcion profigo:  
*Rob.* Mas milagro era ser muda  
 una muger, y lo afirmo,  
 pues del primer tosco barro,  
 Eva fue un jarro garifo,  
 y así todas las mugeres  
 salieron jarras de pico.

*Aur.* Aunque un loco lo pregunta, *ap.*  
 fuera ingrata al beneficio,  
 si à todos no publicàra  
 lo que yo al Cielo he debido.

*Rob.* Así borrarè lo admirado  
 de dos milagros distintos,  
 el de la voz, y el del nombre,  
 que pasmo fue del oïdo;  
 pero lo que mas me admira,  
 es qu'en tan rato prodigio  
 nombrasse à Roberto el Diabla  
 un labio tan puro, y lindo.

*Aur.* Tan malo es Roberto y dime.

*Rob.* Peor que los asesinos.

*Aurora.* Le conoces?

*Robert.* A Roberto  
 conozco como à mi mismo.

*Auror.* Pues tũ de què le conoces?

*Rob.* Ay preguntar mas prolijo!  
 Mire, de que el tal Roberto,  
 mas loco, que soy, ha sido;  
 en un Lugar, por furiosos,  
 nos ataron tan unidos,  
 que eramos un papagayo,

com-



De Don Francisco Vicenõ:

compuesto de entrambos picos.

*Estel.* Es precioso. *Lucind.* Gracia tiene,  
y enlaza los desatinos.

*Auror.* Me divierten sus donayres;  
en preguntarle prosigo:  
Y hablaba esse papagayo  
compuesto de entrambos picos?

*Rob.* Què es hablar? de una Comedia,  
que de memoria he sabido,  
representaba yo un passo  
de un suceso peregrino.

*Estel.* Di, señora, le repita,  
que ofrece gusto al oido.

*Auror.* Representale, que Estela  
es mi Dama, y yo la estimo.

*Rob.* Para explicarme en enigmas *ap.*  
buena ocasion se ha ofrecido.

Es el passo de un Amante,  
que por extraño camino,  
el retrato de una Dama,  
~~que en su mano~~avia visto,  
llegò a tener en su mano,  
quedòse con el dormido:  
despertò, y hallò lo hermoso  
calabernis coquis, frio,  
que es decir, que en calabera  
viò el retrato convertido.

*Auror.* Estela, rara locura.

*Estel.* Oye aora el desatino,  
que despues lo de memoria  
lo dirà en mejor estilo.

*Auror.* No sè què es, que me divierte,  
sintiendo le falte el juicio:

*Prosigue Rob.* Despues de todo

lo que llevo sobredicho,  
viò el tal Amante, la Dama,  
y tambien al tiempo mismo  
viò en su pecho el tal retrato;  
y atencion, que así le dixo:  
El retrato, Aurora bella,  
que pendiente, al pecho miro:-

*Auror.* Aurora dices?

*Rob.* El nombre es de la Dama.

*Auror.* Di, pues. *Rob.* Digo:

El retrato, Aurora bella,  
que pendiente al pecho miro,  
à un Amante, que à la Francia  
dirigia su camino,  
se le robè Vandolero,  
y con cruel homicidio

le atè à un tronco, à que muriese  
del fiero aspid mordido  
de los zelos, siendo amantes  
mis ojos de aquel hechizo,  
que componia en colores  
el mas hermoso prodigio.

*Estel.* El suceso es de Aureliano,  
sin duda que anda ya escrito:  
no escuches mas esse loco,  
que ya cansan sus delirios.

*Auror.* Tu lo pediste, diciendo,  
que ofrece gusto al oido.

*Rob.* Dexèle triste, y zeloso,  
llorando con mil suspiros,  
y despues yo, que adoraba  
lo hermoso en pincel sucinto,  
quedème en un dulce sueño  
con el retrato dormido;  
y aqui entra lo que antes dixe,  
calabernis coquis, frio,

*Estel.* No escuches mas disparates.

*Auror.* Oye aora el desatino,  
que despues lo de memoria  
lo dirà en mejor estilo.

*Rob.* Disimular me es forzoso,  
y el donayre fue preciso.

*Aur.* No le interrumpas. *Rob.* Estela,  
que te importa, cierra el pico.

Despertè, y hallè la copia  
transformada en un aviso  
de la muerte, à cuyo asombro  
despertò el engaño mio,  
trocando à la penitencia  
de Vandoiero los vicios.

Despues con raro mysterio,  
que se me oculta escondido,  
el retrato que adoraba  
pendiente en tu pecho miro,  
y fue sin duda, que el Cielo,  
al transformarme, quiso  
con el horror de la muerte,  
dexarme à mi convertido,  
y à ti bolverte lo hermoso,  
que tuvo en Dios su principio,  
para que en ti contemplasse  
un atributo Divino,  
y con amor puro, casto,  
firme, blando, enterrecido,  
pretenda con tus virtudes  
coronar un alvedrio,

D



Roberto el Diablo:

III

Ana neta  
yo me

si la prision de tu mano  
me elevasse à esposo digno. . . .  
Auror. Aparta, loco.

Sale el Emper. Què es esto?

Aur. Un loco que aqui ha venido,  
que es muy precioso. Estel. No tanto,  
que no enfade el desvario:  
digalo lo del retrato,  
que acuerda los zelos mios.

Auror. No sè què es, que le atendia,  
como que hablaba conmigo.

Rob. Un amor ya casto, y puro, ap.  
casi olvidaba el delirio.

Emp. Que tema tiene? Lucind. Contarnos  
el que papagayo ha sido.

Rob. Y hablar me enseñò una muda,  
que es lo que nunca se ha visto;  
y enseñòme de manera,  
que en todo el papagaismo  
no ay otro que mejor diga;  
ay de ti, loro, lorito,  
que te mueres, te mueres  
de enamorado!

Emp. Es gracioso, de Palacio  
quede asentado en los libros.

Rob. Señor, aquesta ignominia ap.  
satisfaga mis delitos. Dentro ruido.

Emp. Mas que ruido es este? Luc. Arnesto,  
con otros, alli distingo.

Sale Arnesto con otros.

Arnest. Señor. Emp. Dime, fice Arnesto,  
si de Aureliano has sabido.

Arnest. Los Soldados que aqui miras  
acaban de darme aviso,  
que infiel se pasó à los Moros,  
y de sus Tropas Caudillo,  
viene publicando guerra  
contra ti. Emp. Vil fementido,  
traydor vasallo. Estel. Què mucho,  
si tambien lo fue conmigo.

Rob. Señor, si con perros viene,  
haz que buelva dando ahullidos:

Emp. Hasta un loco me aconseja  
de su traycion el castigo:  
y así, Arnesto, de mis huestes  
à tu mano el baston fio,  
para que salgas al punto  
à buscar al enemigo:  
tù, Aurora, ven à tu quarto,  
que yo al mio me retiro

à dár la orden.

Aurora. Al Cielo

el triunfo, señor, le pido.  
De lo que escuchè à este loco  
llevo que pensar con amigo,  
y por si es deste retrato  
el caso que ha referido,  
darle en el Tiber sepulcro  
es lo que aora imagino. vase.

Estel. Sola yo creer de Aureliano  
puedo tan cruel destino. vase.

Lucind. En tanto que ay guerra, un loco  
queda para divertirnos. vase.

Rob. Fuese Aurora, en cuyos ojos  
honesto esplendor admiro. Clarin.

Emp. Esto executa. Arnest. Aureliano  
serà despojo rendido Musica.  
de tus plantas. Emp. Ven, y mientras  
rayos de azero fulmino;  
del clarin, y el parche el eco  
llegue diciendo à su oido,  
guerra contra el Moro. guerra;  
y viva la Fè de Christo.

Vase, y tocan Caxas.

Rob. Viva, Señor, y este aliento;  
estas fuerzas, estos brios,  
que participa mi brazo  
de tu poder infinito,  
emplealos oy, Señor,  
en defenderte à ti mismo.  
Mas què resplandor ilustra  
esta estancia? yo me humillo.

Arrodillase, y baxa. Angeles en una tra-  
moya, y traen un azafate con espada,  
escudo, yelmo, y peto.

à 4. Roberto, tus voces

llegando al Imperio,  
el Cielo te nombra  
de esta lid Caudillo  
en metros de pluma,  
sonando los rithmos  
Querubes lo cantan,  
y así dice el Hymno:--  
De Elias la Espada  
te ofrece Dios mismo,  
y el Yelmo glorioso  
de David Invicto.

Rep. Angel. Roberto, mirando el Cielo,  
que cumples arrepentido  
la penitencia, en imagen

III

Musica

Gloria  
paños à  
untra



de tus locos precipicios, --  
 la defensa, *+ Veruchando*  
 que tu aliento ha prometido  
 en favor del Evangelio,  
 contra el Sarraceno altivo, ... *Capas*  
 El Gran Dios de las Batallas  
 te ofrece para el designio  
 las Armas de sus Trofeos,  
 y esse Militar Vestido.

*Rob.* Recibolas, aunque soy  
 de tanto favor indigno.

*Can. Ang.* Cala el Yelmo mas brillante, ...

*Can. Ang.* cine el acero mas limpio, ...

*Can. Ang.* corre el campo, que invisibles  
 mis alas iràn contigo;

*Can. Ang.* entre tanto *Ornato*  
 por aplauso deste auxilio:-

*Can. Ang.* Roberto, tus voces, &c.

*Can. Ang.* De Elias la Espada, &c.

Con esta *Ornato* *Angel*, y se le-

vanta Roberto.

*Rob.* Señor, infinitas gracias  
 por tan gran favor te rindo,  
 cuya gloria ya deseo,  
 que no la ignore Patricio,  
 que me truxo à este Palacio,  
 y delante de mi vino,  
 donde no dudo llegasse  
 primero, aunque no le he visto;  
 y aqui aora no le busco,  
 ni el puro casto amor mio  
 el imàn sigue de Aurora,  
 partiendo al campo enemigo:  
 y pues prometen *Ornato*  
 las almas *Ornato* *tan* *razado* *Para*  
 ca, Roberto, à la empresa  
 à esgrimir el duro filo,  
 nada temas, pues el Cielo  
 te dice acorde al oido:-

*El, y Music.* De Elias la Espada, &c. *vase. Pano*

*Dentr. Aurel.* Alto haga la gente,  
 y corra la palabra.

*Dentr. Ali.* Ya que el puente  
 paísò, la Infanteria se socorra.

Despues destas voces sale Aureliano, y Ali  
 Moro, y tocan caxas.

*Aurel.* Valiente Ali, de Roma el fuerte muro  
 ya cerca se descubre, y oy seguro  
 ha de ser el trofeo,  
 à que aspira triunfante mi deseo.

*Ali.* Aunque Moro Rey soy, pongo en tu mano  
 el baston de mis Armas, Aureliano,  
 que si distinta Ley tu se professa,  
 eres noble, y de ti fio la empresa:

el Exercito rige, manda, ordena,  
 y en Roma tiembale la mas fuerte almena:  
*Aurel.* De tu valor, Ali, con alta gloria  
 vencer espero, y aclamar victoria,  
 y entonces sabrà Aurora de Aureliano, *ap.*  
 si tanta empresa cabe en un villano.

*Ali.* Trofeo será tuyo el mas glorioso,  
 de Roma el muro, la estacada, y foso.

*Aurel.* Poco entonces será con tu persona  
 partir la Excelsa, la Imperial Corona.

*Salen dos Moros.*

*Mor. 1.* Las espías, señor, que tu has mandado  
 reconocer el campo, han encontrado  
 copiosos Esquadrones,

que enarbolan del Cesar los pendones;

y tan cerca su Exercito se halla,

que al tuyo le presenta la Batalla. *Caxas.*

*Aurel.* Ya se descubre, y por el llano cruza,  
 y parece travarse escaramuza.

*Ali.* A esforzar voy mi gente:

ea, Aureliano. *Aurel.* Ea, Ali valiente;

y pues Marte à sus iras nos provoca,

atma diga el Clarin. *Ali.* Al arma toca.

*Tocan al arma, y se va Ali, y Aureliano, y se*  
*quedan los dos Moros.*

*Moro 1.* A la Batalla ven. 2. No soy valiente,

1. Eres cobarde. 2. Pero soy prudente:

de un Moro muy astuto, aunque gallina

en la guerra, he sabido esta doctrina,

y que cuerpo presente jamás haga,

sino el dia que huviere alguna paga:

creciendo va el furor, y espada en mano

se acometen el Moro, y el Christiano;

ya se mezclan confusos, ya se ciegan,

y batallando aqui unas Tropas llegan,

y con la industria yo de andar à gatas,

detràs me esconderè de aquestas matas.

*Escondese, y sale Ali, y Moros batallando con*  
*Arnesto, y sus Soldados, y los moros se iràn re-*  
*tirando de los Christianos, repitiendo las sa-*  
*lidas, y entradas como mejor parezca.*

*Arne.* Muere à este rayo de què yo soy trueno.

*Ali.* Muera el Christiano.

*Arn.* Muera el Agareno. *Bu.* Iven à salir.

*Ali.* Al impetu furioso no desmayo.

*Arnest.* Pues morid, que es del Cesar este rayo.

*D e Christ.*



*Roberto el Diablo:*

*Chr. 1.* Viva la Ley Christiana. *Mor. 1.* Muera.

*Otros.* Muera. *Christ. 1.* Mi valor la defiende.

*Salen otros Moros.* Saña fiera!

*En entrando sale el Moro escondido, y luego Aureliano, y Ali, y se buelve à esconder.*

*Mor. 2.* Bueno es ver lo que passa,  
sin pegarse un zàs desta argamasa.

*Dentr. Ali.* No desmaye mi gente,  
y à rehacerse buelva.

*Aureliano.* Hado inclemente  
influye en este dia,  
pues del Moro desmaya la ossadia;  
pero à la voz de Ali cobrando aliento,  
buelve al combate con horror sangriento:  
yo voy à dàr calor à esfuerzo tanto,  
y porque al fusto de marcial espanto  
la campaña se llene,  
rimbombe el parche, y el clarin resuene. *vas.*

*2.* Si vence el Moro, yo serè su historia,  
que el que muere no cuenta la victoria.

*Arnest.* O fortuna mudable,  
presto torciste el curso al exe instable!  
mi gente valerosa,  
que triunfaba del Moro victoriosa,  
ya casi va vencida,  
voy entre todos à perder la vida. *vas.*

*Dentro 1.* Victoria por Ali.

*Mor. 2.* Pues si vencemos,  
y todos ayudamos, ya gritemos;  
mas uno àzia aqui viene,  
que parece Christiano.

*Dentro. 1.* Victoria repetid por Aureliano.

*Sale Roberto con las armas à la Romana, y plumas.*

*Rob.* Què es esto, Cielos, que mi oïdo escucha?  
tarde he llegado à la sangrienta lucha,  
pues dice ya triunfante el Otomano:—

*Dentr.* Victoria por Ali, y por Aureliano.

*Rob.* Mas Cielo, tu promessa  
no me puede saltar, y así à la empresa,  
pues llevo con ardor de ira sagrada,  
de Elias, y David Yelmo, y Espada. *vas.*

*Mor. 2.* Bien fue estarme escondido,  
que el Christiano valiente ha parecido.

*Ali.* Què nueva furia es esta, nuevo espanto?  
còmo, di, con Ali te atreves tanto?

*Ali, y Moros se retiran de Roberto.*

*Rob.* Como del Cielo es mi Espada.

*Moros.* Què furor, què violencia tan ayrada!

*Ali.* Muerto soy.

*Rob.* Este rayo es quien te hiere.

*Mor.* Huyamos todos, pues Ali es quien muere.

*Rob.* Seguirèos veloz con alto vuelo,  
que en mi Espada se esgrime todo el Cielo.

*Al entrar se sale Aureliano, y le detiene.*

*Aurel.* Aguarda, que yo bato à deteneete.

*Rob.* Serà lo que tardare en darte muerte.

*Aurel.* Aguarda, espera, espera,  
que este rostro no es la vez primera.

*Rob.* Parece semejante *ap.*  
al que robè el retrato en el semblante.

*Mor. 2.* Pues este le detuvo aqui à Aureliano,  
huyo antes que venga otro Christiano. *vas.*

*Aurel.* Parece quien me hurtò el retrato her-  
de Aurora, y aclararlo ya es forzoso, (moso  
mientras los Moros, que no vàn huyendo,  
alli pelean con marcial estruendo.

*Rob.* El parece: Tù en trage de Christiano,  
quien eres, dime ya.

*Aurel.* Soy Aureliano.

*Rob.* Este es el traydor: Di lo que quieres,  
suspendiendo la lid. *Aurel.* Sabed si eres  
quien me robò un retrato, Vandolero.

*Rob.* Si lo fui. *Aurel.* Pues aora en este acero  
hallaràs la venganza. *Rob.* Y tu el castigo  
de un traydor, que es del Cesar enemigo.

*Pelean, y à un golpe que le dà Roberto en la no-  
dela, cae Aureliano à los pies de Roberto.*

*Aurel.* Muere, alevoso. *Rob.* Muere tu, tyrano.

*Aurel.* Muere à mis iras.

*Rob.* Muere, vil Christiano.

*Aurel.* Ay de mi! fatal golpe, fuerza estraña!

*Rob.* De la Espada de Dios es esta hazaña;  
y la tuya rendida ya, y tu escudo,  
las manos te atarè con este nudo.

*Atale las manos atràs con una vanda.*

*Aurel.* Còmo sufro esta injuria!

*Rob.* Castigo tu traycion. *(Arn. y pl. 15)*

*Aurel.* Rabie mi furia.

*Rob.* Así te verà el Cesar afrentado.

*Dentr. Arn.* Aqui se viò pelear aquel Soldado  
de quien huye el Exercito enemigo.

*Rob.* Aqui se acerca Arnesto.

*Aurel.* Cruel castigo.

*Rob.* Y hasta que quiera el Cielo,  
que de quien soy correr se pueda el velo;  
me escondere echado entre estas ramas,  
si Arnesto llega. *Escondese.*

*Aurel.* Yo respiro llamas!  
levantome, pues solo aqui me quedo,



De Don Francisco Viceno:

y el lazo romperè; pero no puedo.

Que Ali tambien murieffe! infausto dia!

Su gente huyendo vâ, què cobardia!

*Salen Arnesto, y Soldados.*

*Arnest.* Lleguemos todos; mas aqui un Christia-  
se encuentra. *Aurel.* Què furor! (no

*Arnest.* Y es Aureliano, prendedle.

*Aurel.* Ya lo estoy: ethnas respiro!

*Rob.* Pues en poder de Arnesto ya le miro,  
siempre atenta à los Cielos mi obediencia  
acumpli bolverè mi penitencia. *vase.*

*Arnest.* Quien preso te rindiò?

*Aurel.* Pena infufrible!

Un Vandolero vil: hado terrible!

*Arnest.* Donde està?

*Aurel.* Què dolor! mi afrenta crece! *Clarín.*  
con mis armas se fue. *Arn.* Pues no parece,

para darle el laurèl à glorias tantas,

ven, despojo del Cesar, à sus plantas,

*Aurel.* Primero con los dientes

pedazos os haràn furias ardientes.

*Arnest.* Llevadle preso ya. *Aurel.* Cruel fortuna!

*Arnest.* Y pues se eclipa la Otomana Luna,

que del Moro es blason en el Turbante,

y huyendo vâ su Exercito arrogante,

pregone el vencimiento

la caja, y el clarín al vago viento;

y todos repetid con voz altiva,

viva el Christiano Imperio. *Tod.* Viva, viva.

*Vanse al son de Caxas, y salen Patricio,  
y Moreilla.*

*Patr.* Cuidadoso estoy, Hermano,

de Roberto, que se ignora

adonde està, y no le he visto

despues de llegar à Roma.

*Morc.* Mas ya se sabe, que un loco;

con dos mil burlas graciosas

llegò à Palacio, y no ay duda,

que es Roberto. *Patr.* Pero ahora

no saber del, segun dicen

del Palacio las personas,

me tiene con gran cuidado.

*Morc.* Trayendo una vida loca

se cansaria, y al monte

quiza bolvio à ser langosta.

*Patr.* Eflo dice? *Morc.* No ay tal vida;

Padre, si no huviera horca.

*Patr.* El que no hurta està libre

de morir con tal deshonna.

*Morc.* Pero se priva del gozo,

que es agarrar una bolsa.

*Patr.* Hermano, de esto se olvidè;

*Moreilla.* Ya me olvido algunas horas;

pero à veces suben gatos

al desban de la memoria,

*Patr.* Azotese penitente,

y verà como se borra

la tentacion. *Morc.* Ayes temò

que me lo acuerde essa solfa,

pues tambien son los ladrones

penitentes que se azoran.

*Patr.* Dexe ya simplicidades,

que al Oratorio me importa

retirarme. *Morc.* Por mi rece

una oracion muy devota

al Buen Ladron; pero à Gesta

no le rece, dele foga.

*Patr.* Cuidadoso de Roberto

pedirè à Dios, que me oyga;

y rogarle tambien pienso

por los suceffos de Roma,

cuyos pendones ya supe,

que en campaña se enarbolan

contra infieles, inducidos

de vil ambicion traydora. *vase.*

*Morc.* Esta vida de Palacio,

si dura, es vida golosa,

pues ya gozo entre las damàs

cenfos de dulces, y alcorzas.

Esto consiste en decirme,

encomiendeme à Dios todas,

y en responderles, yo espero,

que serà presto la boda;

con esto la que mas guarda,

los regalos defabrocha,

que un poquito de *Estel.*

vale mucho entre señoras;

pero alli vienen dos juntas,

que ya sè como se nombran

porque aqui nombrè mondongas;

*Salen Lucinda, y Estela.*

*Estel.* Contigo, Lucinda, quiero

descansar en mis congojas;

pero aqui està el Ermitaño.

*Lucind.* Es un escupe ponzoñas.

*Morc.* Deo gracias, hermanitas.

*Lucind.* Dexenos, Hermano, à solas;

y tan à menudo escufe

verme, ni su sucia boca

tan à menudo me hable.

*Morc.*



*Morc.* No puede ser, si lo notas,  
dexar de hablarte amenudo,  
por la razon que te enojas.

*Lucind.* Ya le entiendo, es un vergante,  
y hable bien de las hermosas:  
Vayase de aqui. *Morc.* Me voy  
por no enojar à la otra,  
que es quien suele regalarme,  
y es beldad de mas estofa.

*Lucind.* No se vâ? *Morc.* Ya te obedezco:  
terribles sois las fregonas.

*Lucin.* Es un puerco. *Morc.* Si te ofendes,  
lava lo puerco, y perdona. *Vase.*

*Lucind.* Irè tràs el. *Estel.* No te enoges.

*Lucind.* Mis uñas estàn rabiosas.

*Estel.* Mira que esso es chanza todo.

*Hablan en secreto, y sale Aurora al paño.*

*Auror.* De mi quarto salgo aora,  
y viendo à Estela, y Lucinda  
llego aqui; mas las dos solas  
parece en secreto hablan,  
quiero escucharlas curiosa  
oculta en estos cancelos.

*Estel.* No hagas caso, y que me oygas  
te pido para consuelo  
de las penas que me ahogan.

*Auror.* Pues ya no hablan en secreto,  
escucho las voces todas.

*Lucind.* Que este Ermitaño no acierte ap.  
siquiera à llamarme Dios!

*Estel.* Bien sabes tù, que Aureliano  
fue mi amante, y que por otra  
me olvidò, tan soberana,  
que no era menos que Aurora.

*Auror.* Lo primero no sabia,  
lo segundo sè, y me enoja.

*Estel.* Sabes tambien, que una tarde  
de un papel de sutil nota,  
quiso que Aurora supiesse  
su pretension amorosa.

*Lucind.* No lo ignoro, y que tù entonces  
ayrada fingiste prompta,  
que el papel estaba escrito,  
que con la pluma lo apoyas,  
fingiendo tambien quemarle  
à la luz por injuriosa  
la tinta con la Princesa,  
negandola sucessora  
del Imperio, por ser muda;  
y esta, en breve, fue la historia;

siendo todo una mentira,  
que tu inventaste zelosa.

*Auror.* Raro modo de vengarse. *ap.*

*Estel.* Tampoco, Lucinda, ignoras,  
que su amor à la Princesa  
tuvo principio en la joya,  
que con un retrato suyo  
perdiò en la estancia olorosa  
de un jardìn, donde Aureliano  
hallò la divina copia:—

*Auror.* Què es lo que oygo!

*Estel.* Cuya imagen  
en su pecho miro absorta.

*Lucind.* Yo tambien, aunque he callado,  
la he visto, y pensè ser otra.

*Estel.* No, que el engaste es el mismo,  
y el verla, digo, me asombra,  
porque refiriò Aureliano,  
que el pincel que esmaltes doran,  
se le robò un Vandolero;  
y en tantas dudas penosas,  
ya que Aureliano es indigno  
de que yo sea su esposa,  
por la traycion que ya sabes  
contra la Imperial Corona,  
quisiera que tù, Lucinda,  
le disculpes con Aurora  
del papel, que yo à decirlo  
no me atrevo vergonzosa,  
y la Ley de Dios cumpliendo,  
confessando, que fue loca  
ficción de zelos, quisiera,  
ya que le amè no dichosa,  
que me deba en esta parte  
satisfacerle la honra. *Llora.*

*Sale Aurel.* No llores, que aunque irritada  
oygo trazas amorosas,  
enternecida perdono  
tu culpa porque le lloras;  
y este retrato, que el pecho  
mas le infama, que le adorna,  
pues por un acaso estuvo  
en mano tan alevosa,  
porque de una vez se pierda  
donde nadie halle la copia,  
por este balcon al Tiber  
le arrojò en profundas ondas.

*Vase, y hace que arroja el retrato.*

*Estel.* Què dices desto, Lucinda?

*Lucind.*



*De Don Francisco Viceno.*

*Lucind.* Que pared ninguna es sorda.

*Estel.* Aurora nos escuchaba.

*Lucind.* Dicha fue, pues te perdona.

*Estel.* Rendida voy à postrarme

à sus plantas, ya que aora

no lo hice, por lo prompto

que fue en arrojar la joya. *vase.*

*Lucind.* Yo voy à poner al uso  
las puntas de la balona.

*Al entrarse por otra puerta sale Morcilla,  
y encuentra con ella.*

*Morc.* Buelvo aqui.

*Lucind.* Què mal encuentro!

què cara! què fiera boca!

de ti huyo. *Morc.* Aguarda, espera.

*Lucind.* Per signum Crucis.

*Vase por otra puerta.*

*Morc.* Què tonta!

yo dixè, que aqui bolvia

por si Estela estaba sola

que me regala, y no tiene

los melindres de esta bobia:

No la veo; mas Patricio,

con Roberto, viene à solas,

y vestido ya de gala

llega aqui.

*Sale Patricio, y Roberto como en campaña,  
y trae el escudo, y espada de Aureliano.*

*Patric.* Rara victoria!

*Rob.* El Cielo me diò este trage,

y esta espada vencedora

contra el traydor de Aureliano,

que preso traeràn las Tropas

del Emperador, y todos,

que fue mio el triunfo, ignoran,

dando fe de mis trofeos

estas armas tuyas propias.

*Morc.* De loco fuiste Soldado,

que es otra locura. honrosa.

*Patr.* El Cielo te favorece,

pues en mi Oratorio aora

orando por ti, me dixo

en revelacion gloriosa,

que ya de tu penitencia

cumpliste la estraña forma;

y al salir fuiste el primero

que encontrò mi fe gozosa;

refiriendome tu empresa,

que es del Cielo hazaña heroyca.

*Rob.* No es menor, que yo bolviendo

de la Campaña horrorosa;

por disfrazar mi venida,

sin que alguno me conozca,

dexando el comun camino,

en una Barca mas prompta

palsè el Tiber; y llegando

al cimientto de la obra

magnifica deste Alcazar,

cayò en la Barca esta copia;

que es la que primero viste,

y yo robè portentosa,

que ya sè que el passagero

fue Aureliano. *Patr.* Todo assombraz

y allà en el monte dormido

te hallè, y essa imagen propia

troquè en una de la muerte.

*Rob.* La guardo para memoria.

*Patr.* Tente, que Aurora aqui sale,

y es diligencia forzosa

te retires, no se ofenda

de ver aqui tu persona,

que ya sin disfràz tu entrada

no es aqui tan decorosa,

y aqueßas armas me dexa

las guardarè, pues importa:

presto escondete, que llega.

*Rob.* Escucharè aunque me esconda.

*Dale la espada, y escudo de Aureliano, y*

*se retira, y sale Aurora.*

*Auror.* Què ciega arrojà el retrato,

olvidada que fue joya

restituída del Cielo!

mas este es Patricio. *Patr.* Aurora;

*Auror.* Un desconuelo, Patricio,

padezco, pues ciega, y loca

el retrato que me diste

arrojà en la playa undosa

del Tiber, sin acordarme

con una ira furiosa,

que fue dàdiva del Cielo. *Caza.*

*Rob.* Què es lo que escuchè en Aurora!

*Patr.* ~~Aurora~~ *Aurora* escuchà, no temas,

que no se perdiò tu copia,

y que la veas espero.

*Rob.* De Amor esta es alta gloria.

*Auror.* Siendo asì, dime, què armas

son estas tan brilladoras?

*Patr.* Son trofeos, que à tu padre

diràn:-- *Dentro.* Victoria, victoria.

*Auror.* Què es esto?

*Patricio*

*2.º baxo annexo  
solo? 2.º y 3.º*

*Caja p.º*



*Roberto el Diablo.*

*Patr.* Serà el aplauso

de esta hazaña, ya que aora  
fale el Cesar asistido  
de Militar noble Tropa.

*Al son de Caxas salen el Emperador, Ar-  
nesto, y Soldados, que traeran aprisionado  
à Aureliano, y por otro lado las Damas.*

*Emper.* Arnesto, dame los brazos,  
pues venciste. *Arnest.* Hazaña es propia  
de otro mas feliz Soldado,  
pero no ay quien le conozca:  
por èl Ali quedò muerto,  
por èl su gente huyò toda,  
por èl fue preso Aureliano,  
por èl à tus pies se postra.

*Emp.* O infiel Vassallo! *Aur.* Què afrenta,  
mas que la muerte injuriosa!

*Arn.* Mas en fin, quien fue el Soldado  
no se sabe, *Patr.* Ni se ignora,  
pues lo diràn estas armas,  
que à tus pies Patricio arroja.

*Aurel.* Quien rindiò estas armas mias,  
fuè quien te diò la victoria.

*Estel.* Corrida estoy, que me amaste  
quien fue traydor.

*Emp.* Haz notoria la hazaña,  
y quien fue el Soldado.

*Patr.* Sì harè, si antes le perdonas  
à Aureliano los delitos,  
que asì el Cielo me lo informa.

*Emp.* Si el Cielo te lo aconseja,  
le perdono. *Patr.* Accion piadosa!

*Aurel.* Pues ya que estàr no merezco  
delante de tu persona,  
penitente con Patricio  
vestirè la xerga tosca.

*Estel.* Y à mi, Aureliano, perdone,  
una mentira zelosa  
que retratè, como sabe,  
quien que lo sepa le importa;  
y pues no es para mi esposo,  
~~me compaño a verlo y a veros.~~

*Morc.* Què ojos me echa la Lucinda!  
pues yo no me inclino à bodas.

*Lucind.* Por matarle à pesadumbres

del Donado fuera nobia.

*Patr.* Del Cielo para sus triunfos;  
disposiciones son todas.

*Emp.* Di el Soldado, que si es noble,  
su premio ha de ser Aurora.

*Patr.* Si es noble? de Normandia  
hereda Ducal Corona,  
que es este, y este es Roberto,  
y esta es su presencia propia,  
que la del loco fue enigma  
de penitencia forzosa,  
que le diò Dios por sus culpas.

*Rob.* Y la que mas mi horror llora,  
fue, señor, sacar los ojos:-

*Patr.* Ten, que en la culpa que nombras  
tu indulto fue el agraviado,  
pues nuestra Ley que lo exorta,  
cumpliò en perdonar la ofensa  
y yo tambien cumplo aora  
la palabra de entregarte  
à Roberto. *Aurel.* Y se conozca,  
que es quien me rindiò valiente.

*Emp.* Llegà à mis brazos. *Rob.* Què honra!

*Emp.* Asì cumplo lo que ofrezco:  
premiele tu mano, Aurora.

*Rob.* Què fortuna! *Auror.* Esta es, Roberto,

*Rob.* Dos veces mi amor te logra  
en ti, y en este retrato,  
cuya dibujada sombra  
fui quien la robè del pecho  
à Aureliano, como en forma  
de Comedia te lo dixe.

*Auror.* Què assombro *Pat.* De ser su esposa  
fue anuncio del Cielo, quando  
se oyò Roberto en tu boca;  
y à mi gruta à dár las gracias,  
por hazaña tan heroyca,  
me buelvo. *Aurel.* Y yo penitente  
ofrezco imitar tus obras,  
siguiendo toda mi vida  
tu exemplo. *Emp.* Y de tantas glorias,  
yo al Duque de Normandia,  
darè aviso en veloz postra.

*Todos.* Y aqui de Roberto el Diablo  
tiene fin la rara historia.

F I N.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la  
Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la  
Paz. Año de 1751. \*



7

Madrid y sept. 7 de 1755.

2

Remítase á Censura esta Comedia in-  
titulada Roberto el Diablo al Cuxa de V.  
Nicolau.

Por  
N. Infante

Reconociendo esta Comedia con el cuidado á que  
me obliga el precepto de V.S. no halló en ella cosa  
que ofenda á su Representación. S.<sup>ta</sup> Mis la y de  
Madrid y sep. 12 de 1755.

Juan Garcia Montora

Madrid 11 de sept. de 1755.

Se da licencia p.<sup>ta</sup> que se represente.

Por  
N. Infante

El 17 de sep. de 1755.

Se da al Teniente y Fiscal de Comedias  
y con sus Quasiones traídas.



Señor.

Esta comedia puede representarse, por no con-  
tener repanto que lo impida: etc. mi pare-  
cer, saluete. Madrid 19 de Septiembre del 1755

Nicolás González  
Marz

Señor. /

Puede representarse esta Comedia de Ro-  
berto el Diablo; si V. L. da su per-  
misso; que es mi parecer saluete.  
M. y Sept. 20. del 1755.

Antonio Pantoja

16  
A. I. de Oct. del 1755.

Excutore.

Luzan







ID 1200027749